

COMEDIA FAMOSA.

LA HEROICA
ANTONA GARCIA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Rey Don Fernando.	***	La Reyna Doña Isabèl.	***	Chamorro, Villano.
El Conde de Penamacòr.	***	Antona Garcia, Labradora.	***	Bartolo, Villano.
El Conde de Alva de Lisse.	***	Doña Maria Sarmiento.	***	Una Ventera.
El Marquès de Santillana.	***	Gila, Villana.	***	Unos Portugueses.
Don Bajco de Almeyda.	***	Juan de Monroy, Labrador.	***	Soldador. Musica.

JORNADA PRIMERA.

Teatro de muralla, y torreones de Ciudad: salen baylando, y cantando Villanos, Gila con un pandero, Chamorro con tamboril, y flauta, Bartolo con sonajas; y detrás Antona Garcia vestida de Novia de Labradora, con Patenas; Juan de Monroy su marido, y Doña Maria Sarmiento, Dama, de Madrina.

Musíc. **M**As valeis vos, Antona, mas que la Corte toda.

Cant. Gila. De quantas en el Duero, que estos egidos moja, sus carirostros mira en las sus vagas ondas, sois la mas agraciada polida Labradora; *Bueltas.* pues aunque valgan mucho, mas valeis vos, Antona.

Cant. Cham. Teneis unas miradas, que las almas retozan, y un pergeño mas grave, que una Corregidora: Por ser solo la Patria de tan garrida moza,

vale Tagara Buena mas que la Corte toda.

Todos. Mas valeis vos, Antona, Baylamos mas que la Corte toda.

Maria. Bizarra Antona Garcia, pues à assistir à tus bodas desde Toro, esta Ciudad de quien soy Governadora en ausencia de mi esposo el ilustre Juan de Ulloa, quien del Marquès de Villena la ilustre Tenencia goza, à Tagara Buena vengo, esta Aldea, que en la hermosa margen del Duero, es Narciso, que se retrata en sus ondas: este rato, que las armas con que à Castilla alborotan en vandos que la dividen, sediciones que la ahogan, ò se suspenden remisas, ò se duermen perezosas: bien es, pues el valor tuyo tanto en mi espíritu copia

las hazañas de Tomiris,
los aplausos de Cenobia,
que en justa correspondencia
reverbera un alma en otra;
y así, pues siendo Madrina,
mandar esta vez me toca,
bolved à baylar, amigos.

Gila. A la fe, que la señora
tiene razon que la basta.

Cham. Y yo gana que me bonda
de que al tamboril repitan
con brincos, y cabriolas:-

Todos. Mas valeis vos, Antona,
mas que la Corte toda.

Anton. Què tengo ya de valer?

malos podencos me coman
el mijor de mis corderos,
si quando amor me enquillotra,
dexo de ser Marimacha,
enguizgada en muger propia.
Madrina, yo os engrandezco
todas estas cerimonias,
aunque algo mijor me estaba
andarme por estas rocas,
à donde llevando apenas
pan, y queso en una alforja,
con Ossos, y Javalines
me iba à acachetear yo sola,
que no verme con chiquillos
fuciadera, y hacendosa,
con una mano en la cuna,
y otra espumando la olla,
y luego dar teta al niño:
primero me irè à la horca.

Juan. Antona? *Anton.* Marido mio?

Juan. La muger se enmatrimonia,
como el Cura mos lo enseña,
para ser misma persona
del mismo marido.

Anton. Y bien?

Juan. Digolo, porque estas cosas
de hazañas, y valentias,
al hombre son à quien tocan;
y puesto que èl no las hace,
en lla muger son impropias.

Cham. No affamos, y ya empringamos.

Gila. Tempranito la enliciona.

Anton. Marido mio, sabed,
que desde que esta pinzoña

de estos vandos de Castilla
mos traen estas testas locas,
en el magin se me ha puesto,
que nuestra Reyna, y Señora
es Isabèl, que à Fernando
por Rey de España corona.
Esta es cierta incrinacion
altanera, y cosquillosa,
que anda conmigo, à pesar
de las vanas carantoñas
de Portugal, cuyas armas
por tantas partes mos cocan.
Direis, que siendo muger,
què mala rabia me toma
de andar en cosas de guerra,
ni meterme en pro, ni en contra
de este Rey, ni effotro Rey?
Y à effo mi genio os responda,
y el macho espiritu mio,
que para altas queficosas
nació, anda retozando
prodigios en mi mimorias;
que aquesto de la lealtad,
es llama, que generosa
en todas materias arde,
en lla sotil, y en lla tosca.
Y así, no tocando en esto,
ni que en oyendo lla trompa
haldas en cinta à dar vaya
à mi Rey una victoria,
muchucando Portugueses
como quien apaña moscas;
en lo demás, como en Missa
estare obediente, y pronta
à vos, que yo soy honrada.
No como llas picaronas,
que el zaraguelle se calzan,
y al marido dan lla toca;
esto ha de ser, y si no,
id al Infierno por novia,
que lla boda se nubld.

Juan. Mi muger, mi bien, mi Antona.

Anton. Mi demonio, què me quiere?

Maria. Querrà decirte que otorga
quanto pidieres, aunque
no sè en la senda que tomas,
si vàs errada. *Anton.* Por què?

Maria. Porque à la que el Cielo nombra
Reyna de Castilla, es Juana

la Portuguesa Amazona.

Anton. Arre allà , Mari Sarmiento,
vos mi amiga? ni lla sombra;
si sois de esse parecer,
andarèmos à las morras.

Maria. Poco à mi brio espantàran
armadas valientes tropas,
mira què harà una Villana.

Anton. Mucho mas que una señora;
y à saber tu incrinacion,
antes me metiera Monja,
que acuciar tu madrinazgo.

Cham. La boda mos alborotan.

Gila. Si à Antona pican , yo creo,
que una buena mazamorra
han de hacer.

Maria. La que juzgàre::-

Tocan dentro caxas , y clarines.

Mas què caxas belicosas
el aire assustan? *Anton.* Ay Dios!
que la sangre se abichorna
con esta trompeteria.

Maria. Por la cima , que es corona
de aquel risco , que à la mar
el Cielo , y la tierra abrocha,
armadas tropas al valle
vàn baxando.

Anton. Ay Dios , què hermosas!
los pies me hacen cuchichi.

Maria. Las divisas que tremolan,
Castellanas son. *Anton.* Mijor.

Cham. Bolved la cara àzia essotra
parte.

Anton. Con los Clarineros
me buelvo de placer loca.

Juan. Vanderas son Portuguesas.

Anton. Mala polilla las coma.

Maria. Bien dices , de opuestos campos
son dos abanzadas Tropas,
que en contrarias falvas dicen:

Caxas , y voces dentro.

Viva Isàbel valerosa,
viva Fernando.

Dent. Penam. Soldados,
decid en falvas canoras::-

Dent. voces. Viva Juana , y Portugal.

Salè Don Basco.

Basco. Dadme las plantas , Belona
Castellana.

Maria. Seor Don Basco?

Basco. A Toro passaba aora
en busca de vuestro esposo,
quando una espia me informa
no estava en ella , y que vos
honrabais aquesta corta
Aldea ; y así este pliego::-

Maria. Hablad passo , no nos oigan
estos Villanos , en quien
hay lealtades maliciosas.

Anton. Portugueses , secretico ,
y papel? què vâ que Antona,
que ya està medio abispada,
todo el cortijo alborota?

Basco. El Aragonès Fernando
con Doña Isàbel su esposa,
à ocupar à Toro vienen;
y aunque es demàs en la heroica
lealtad vuestra el preveniros,
que como hasta aqui se oponga
vuestro brio à sus intentos,
siguiendo la voz que toma
de la Reyna Doña Juana;
porque no su cautelosa
astucia acafo os dissuada,
os prevengo , que en persona
tambien Alfonso mi Rey
(que llegarà en breves horas)
viene marchando ; este pliego
con que à vuestro esposo honra,
es la creencia. *Dale una carta.*

Maria. Dexad

(que quando Alfonso no ignora
en el pecho de mi esposo
las lealtades que acrisola,
como tambien en mi afecto)
por agravio reconozca,
mas que por favor , aquesta
prevencion , pues poco importa
que Fernando à Toro llegue,
quando sus muros tremolan
de las Portuguesas Quinas
las siempre triunfantes pompas:
y en su defensa mi brio
assegura la victoria.

Basco. Pues con essa confianza,
à dar respuesta tan propia
de quien sois irè à mi Rey.

Maria. Decidme antes , estas Tropas

Az

(ay

(ay antiguo afecto mio!)
no las gobierna en persona
de Penamacòr el Conde?

Basc. Si.

Maria. El corazon se alborota
con tal nueva; pues seguro
id::- *Basc.* De què?

Maria. De que las obras
acrediten mis palabras. *Vase Basco.*

Y pues vuestra atencion nota,
que de Cavallos, è Infantes
las Esquadras numerosas
de Fernando, y de Isàbel
ya ocupan la verde alfombra
de esse pràdo, y que es preciso,
antes que el passo me cojan,
entrar en Toro, ya que
esta diversion gustosa
de vuestro himenèo Marte
impide con sus zozobras;
retiraos tambien vosotros,
hasta que el Cielo disponga,
que la paz (que en breve espero
sea Iris de estas discordias)
me dexen de vuestro afecto
recibir muchas lisonjas.

Cham. Dice su merced muy bien;
vamonos à vèr la olla,
primero que mos la espumen
estos Soldados. *Juan.* Mi Antona,
venid.

Anton. Què es venid? idos vos:
Què condicion tan flemosa
teneis! que sin vèr siquiera
en què pàran las hestorias
de unos que por alli vienen,
de otros que por acà assoman,
como gallina con pollos,
à quien el milano assombra,
quereis ya correr à casa;
porque yo so mas curiosa,
y tengo de verlo todo,
aunque no fuera por otra
razon, que por vèr de espacio
la Reyna nuesta sehora:
Y aun à vos fuera mejor,
pues por su vassalla os toca
quedar à besar sus patas,
que no altanera, y brioza

iros à ser muy finchada
de Toro Gobernadora,
quizà en deservicio suyo.

Maria. Presunciones son muy propias
de tu malicia: à mi esposo
le ha encargado su custodia
el Marquès, y sè à quien debo
servir. *Anton.* Pues si por la cholla
esse magin me passasse,
os parece à vos, que Antona
dexara ir à su Madrina
sin comer pan de la boda?

Maria. Pues còmo tù::-

Anton. Agradeced,
que à mi el saberlo no toca,
y id con Dios; pero cuidado
no seas engañadora.

Maria. Aunque castigar pudiera
(el dissimulo me importa) *ap.*
tus disparates, ya veo,
que son lealtades que aborta
tu pecho, y el desengaño
veràs à muy breves horas;
à Dios. *Vase.*

Anton. El diablo me tienta
por verla tan orgullosa,
agarralla hasta que lleguen
los Reyes.

Juan. Te has buelto loca,
muger?

Anton. Desde que el Fidalgo
mirè que la hablaba à solas,
y aquello de Reyna, y Juana
dixo, Bercebù me toma.

Juan. Vèn à casa. *Anton.* Vayase èl,
que yo, aunque estè de esta forma,
al Campo marchò.

Juan. Ay Dios mio!
que tengo una muger hombra.

Gila. Pues la fiesta no concluyes?

Anton. Muchissimo tiempo sobra
para casada, y si pierdo
el hacer una famosa
hazaña, llevòse el diablo
toda la opinion de Antona. *Vase.*

Cham. Andar, ella es un Sargento.

Juan. A reducirla vosotras
id tras ella. *Gila.* Vaya un galgo,
que no sè yo, aunque mas corra,
que

que la alcanzará. *Juan.* Yo tengo por muger una leona.
Gham. En hora mala dixerón essas voces guerrreadoras::- *Vanse.*
Dent. voces. Viva Isàbel, y Fernando.
Salen el Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Isàbel de corto con penacho, y baston, y Damas, el Conde de Alva, el Marquès de Santillana, y Soldados.
Isab. Toca à marcha.
Rey. A marcha toca;
 y pues al muro llegamos de Toro, invista Isàbel::-
Isab. Y pues la verde cautela del monte que penetramos, nos trae, Fernando animoso, à vista de la Ciudad::-
Rey. Que entra Isàbel aclamad.
Isab. Decid, que llega mi esposo.
Rey. Que la robusta cadena del puente desprendan. *Isab.* Que le puerta abran.
Cond. y Marq. Eflo harè.
Cond. Ha del muro?
Marq. Ha de la almena?
Cond. O tù, de piedra gigante, que al Cielo empinas la frente::-
Marq. O tù, obelisco eminente, que al globo sirves de Atlante::-
Cond. A tu Rey, y à tu señor::-
Marq. A tu Reyna, y à tu dueño::-
Cond. Rinde el invencible ceño.
Marq. Postra el antiguo valor.
Cond. Isàbel triunfe por èl.
Marq. Guarda à Fernando el decoro.
Affomanse Doña Maria, y Soldados en la muralla.
Maria. Què es lo que quieren en Toro ni Fernando, ni Isàbel?
Rey. Que rinda à nuestra obediencia su puerta el Governador.
Maria. Yo soy quien goza esse honor de mi marido en la ausencia.
Isab. Tù eres, muger valerosa, la celebrada Sarmiento?
Rey. Tù, cuyo heroico ardimiento tiene à la fama embidiosa?
Isab. No hay de ti bien que no arguya,

pues tù::-
Maria. No el elogio acabes, porque no es razon que alabes à la que es contraria tuya.
Isab. Contraria, quando en ti espero vèr que me dè la Ciudad?
Maria. A un pecho todo lealtad apenas le abre el acero.
 Es mi Reyna soberana,
 y mi señor natural,
 Alfonso de Portugal,
 y su esposa Doña Juana:
 hija es del Rey Don Enriquè,
 que à Castilla hereda, y es su fiel vassallo el Marquès,
 y deuda el que yo me aplique à èl, pues por èl governando, substituyo su baston;
 y asì, yo no sè quien son ni Isàbel, ni Fernando.
Rey. Barbara, loca, atrevida, que esse error has pronunciado, el haver de paz llegado, antes de vèr combatida essa rebelde Ciudad, fue porque en la dilacion mereciesse en su perdon la gloria de mi piedad.
 Pero ya que me provoca, y à la clemencia no salto, ceniza la harà un asfalto:
 Toca al arma.
Caxas, y clarines dentro.
Cond. y Marq. Al arma toca.
Maria. A todo hace mi valor.
Isab. Tened; què es esto? à què aspira armada toda la ira contra un femeníl error?
 Muger, que sigues leal la fè del difunto Rey, mio es el Cetro por ley de derecho natural.
 Pues siendo Enrique incapáz de prole, en tirana accion, con mentida successíon perturba Juana la paz.
 Y es justa deuda forzosa, que mas este Reyno quiera la hermana que es verdadera,
 que

que no la hija que es dudosa;
y pues llevo à concluir
tu opinion, ya què hay que hacer?

Maria. Hay, que os trateis de bolver,
porque yo no os he de abrir:
Esta objecion fementida
puesta à mi Reyna, es trazada
de quien la tiene usurpada
la Corona merecida:
y así, injurias no la añadas,
que todo lo sufrirè;
pero su honor le sabrè
defender à cuchilladas.

Isab. En esto tu ardor se encierra?

Maria. Mi razon tu ley desarma.

Isab. Pues presto veràs:-

Dent. voces. Arma, arma!

Maria. Ya el eco repite:-

Dent. voces. Guerra. *Caxas, y clarines.*

Rey. Pero què vago clarin
la esfera del aire rasga?

Maria. El Cielo, que aun agraviado
de vuestra injusta demanda,
hace que à mi voz los montes
tropas escupan armadas:
Desde esta eminencia veo
tremolar en la Vanguardia
de Exercito numeroso
las roxas Quinas.

Rey. Te engañas,
si equivocas con las Quinas
los Castillos, y las Barras;
quantas Tropas se descubren
desde estas almenas altas,
en mi salvaguardia vienen.

Maria. Te miente tu confianza;
pues presto oiràs:-

Los Reyes. Què he de oir?

Caxas, y clarines.

Dent. voces. Arma, guerra, viva Juana.

Cond. Verdad es, señor, pues ya
contrapuesta, y abanzada
la primer linea de aquel
Exercito, que en batalla
marcha à este sitio, despide
de la nube que levanta
de polvo en un corcèl bruto,
viviènte rayo con alma,
un uracán, à quien joven

airoso oprime la espalda.

Marq. Blanca insignia, que en su diestra
parece que hace nevada
seña de paz, el seguro,
despues de haver à distancia
echado pie à tierra, pide.

Rey. Conducidle, Conde de Alva,
à mi presencia; y vos id, *Vase el Cond.*
ò Marquès de Santillana,
à que formado mi grueso
espere sobre ordenanza,
la crisis de este impelado
accidente. *Vase el Marquès.*

*Sale el Conde de Penamacòr con botas,
y espuelas.*

Penam. A vuestras plantas,
invicto Rey de Aragon,
bella Isabèl Castellana,
de Penamacòr el Conde
està.

Rey. Mis brazos le aguardan;
y pues ya à la urbanidad
dexamos hecha la salva,
decid, què quereis?

Penam. Alfonso
el Quinto, heroico Monarca,
que desde Miranda à Lagos,
y del Miño à Guadiana,
rige el belicoso Imperio
de la antigua Lusitania,
se desposò, como sabes,
con la hermosa Doña Juana,
hija del Rey Don Enrique
el Quarto, que ya descansa,
para inquietud de la Europa,
para ruina de la España.
Por su muerte es heredera
de las Provincias que enlaza
Andalucia, Castilla,
y Leon, en quanto baña
del Mediterraneo undoso,
hasta la espumosa playa
del Oceano, en sus rayos
essa inextinguible llama,
que en la joya de los Orbes
ardiente el rubì se engasta.
Con ella, pues, à tomar
possession, de herencia tanta,
ha entrado en Castilla, donde

ya los afectos le aclaman
 de tantos leales Pueblos;
 y así, à coronarse passa
 à su Corte de Toledo:
 Y aora sobre la marcha,
 reniendo acafo noticia
 de que à las fuertes murallas
 de Toro oy has dado vista,
 intentando sujetarlas,
 con pretextos, que no quiero
 controvertir, porque ata
 mi voz el justo respeto,
 de quien tan interesada
 està en ellos, que es forzoso
 al responder desairarla.
 Solo te digo, que Alfonso
 por mì te avisa, que estraña
 el que le alteres los Reynos:
 en que por derecho manda,
 así de sangre en su esposa
 por successiõ continuada,
 como por el testamento
 de su padre, en que la llama
 su heredera unica hija,
 y que como tal, jurada,
 la besò el Reyno la mano.
 Y así, te intima que salgas
 al punto de sus Dominios,
 dexando desocupadas
 à Castilla, y à Leon,
 ò à la menor repugnancia,
 los valerosos Fidalgos,
 que festivos le acompañan
 à su aclamacion, trocando
 las plumas en las celadas,
 la seda en el duro peto,
 y en el acero las galas,
 el trono en que le coronen
 haràn de las destrozadas
 reliquias de tus Pendones,
 tus Escudos, y tus Lanzas.
 A este efecto, en essa verde
 colina, cuya esmeralda
 de la plaza de Armas suya
 es rustica empalizada,
 mandò hacer alto à sus Tropas,
 que puestas sobre la marcha,
 esperando del clarin,
 quando guerrero señala,

ya la furiosa embestida,
 ò ya la festiva salva,
 ò bien repitiendo el viva,
 ò prosiguiendo el abanza
 con igual semblante, solo
 tu resoluciõ aguarda.

Rey. Conde de Penamacòr,
 aunque à tus propias jactancias
 de vuestra Nacion pudiera
 responder con despreciarla,
 ya que os ha valido el fuero
 de Embaxador, à que haya
 acabado de escucharos,
 es justo tambien que os valga
 para que lleveis respuesta;
 y así, en mas breves palabras
 decid à Alfonso, que dexe
 el litigio de esta causa
 al juicio de sus Letrados:
 que à mì como Rey me basta,
 que haciendo de mi derecho
 tribunal esta campana,
 traigo en treinta mil testigos
 mi razon tan asentada,
 que aun lo que posee, pierda
 quien pretenda disputarla.

Isab. Y de camino tambien
 decid de mi parte à Juana,
 que si quiere hacer, que al mundo
 conste la prueba mas clara,
 de à qual de las dos la sangre
 de Juan el Segundo esmalta,
 mi heroico padre, y de Enrique
 mi hermano, que ya descansa;
 no desde la quietud muda
 del Palacio, como Dama,
 la dispute, sino es que
 Amazona Lusitana
 salga à campana, que en ella
 decidiremos la causa.

Maria. En su ausencia hay, si à muger
 retais, muger, que bizarra
 acetè tu desafio.

Penam. No en vano sois vos, gallarda
 Sarmiento, quien à mis triunfos
 los lucimientos esmalta.

Maria. Ya sabeis quanto mi afecto
 interesa en vuestra fama.

Penam. Pues atento à las respuestas
 de

de los dos , haciendo de ambas ,
en consecuencia forzosa ,
la distincion cortesana
que debo : à vos , el sombrero

Quitase el sombrero.

en la mano , aquella salva
os hace mi rendimiento ,
que à una Princeza tan alta
debe un hombre como yo ;
y à vos , desfuada la espada , *Sacala.*
la que à la lid os provoca :
A vos , porque puesta en guardia ,
sepais , que armas Portuguesas
aun temen asustar Damas ;
y à vos , para que mandeis ,
como yo , tocar al arma :
toca al arma . *Vase.*

Rey. Al arma toca . *Tocan.*

Maria. Dadme un cavallo , que osada
mi colera , no ha de ver
lidiar , sin lidiar . *Quitase del muro.*

Isab. Abanza ,
señor , que yo à focorreros
mantendrè la retaguardia .

Dent. unos. Arma , arma , guerra , guerra .

Dent. otros. Fernando Quinto de España ,
y Isàbel vivan .

*Dase la batalla saliendo por una puerta ,
y entrando por otra .*

Unos. Alfonso
viva , y nuestra Reyna Juana .

Rey. Ya se mezclan ambos gruessos .

Isab. Ya se dan la primer carga
ambas lineas . *Rey.* Ea , Españoles ,
muera , muera essa arrogancia ,
nuestro es el dia .

Isab. Soldados ,
Dios defienda nuestra causa . *Vanse.*

Dent. voces. Guerra , guerra .

Sale Antona con una tranca .

Anton. A bello tiempo ,
ya ordida lla zalagarda ,
llego , y en la chamofquina
tengo de entrarme de patas ;
pues ya que espada no pude
tomar , por lo que tronà ,
aunque le pese à la puerta ,
acà me traxe su tranca .

Dent. unos. Castilla viva .

Dent. otros. Arma , guerra .

Sale el Conde de Penamarcòr .

Penam. Amigos , ya se declara
por nosotros la fortuna ,
pues deshechas las Corazas
enemigas , la victoria
ya es de Alfonso .

Anton. Miente el mandria ,
que mientras Antona vive ,
no està Castilla postrada .

Penam. Divina muger , quièn eres ?
hermosissima villana !

Ant. Quien del Rey Fernando el Quinto
mijorar piensa la causa ;
lidia , sebofo , que tengo
de despachurrarte el alma .

Sale Doña Maria .

Maria. Còmo quando empiezas , Conde ,
à vencer , asì se pàra
tu valor , dando al contrario
tu pereza otra ventaja ?

Anton. Y còmo ella la Madrina ,
que en otros bodijos anda ,
por los Portugueses lidia ?

Maria. Como es hora de que salga
à luz la verdad , de quien
obra mejor . *Anton.* Pues batalla .

Penam. Señora , tèn , no la ofendas .

Maria. Què es esto ? pues tù la amparas ?
Conde , es piedad , ò es afecto ?

Penam. Compalsion es .

Maria. Pues aparta .

Anton. Llega , y veràs si te pego .

Penam. Tèn , rustica , la amenaza .

Anton. Dos contra uno ? mas no importa ,
que dos somos yo , y mi estaca .

Dent. voces. Castellanos , que la Reyna
peligra .

Maria. Què oigo ! essas vagas
voces mi corage impelen
à lograr mayor hazaña . *Vase.*

Anton. Antes que la logres tù :-

Penam. Divina hermosura , aguarda .

Anton. Te irè yo à dar pan de perro . *Vase.*

Penam. Fuese burlando mis ansias :

Ay Amor ! mas què me paro ?

antes que todo es mi fama . *Vase.*

Salen el Rey , el Conde , y el Marquès .

Rey. Seguidme , pues poco importa
ver

vèr la fuerte mejorada
al choque, si no parece
Isabèl. Cond. Abanza.

Marq. Abanza. *Vanse los tres.*
Sale la Reyna retirandose de Don Basco,
y Soldados.

Basco. Señora, no así al peligro
os precipiteis bizarra,
quando adversa la fortuna
se os opond. Isab. Y aun no basta,
para que postre mi orgullo.

Sale Doña Maria.

Maria. Què es esto? tened las armas,
no advertís que es la Princesa?
y à personas tan sagradas,
una accion es no seguir las,
y otra accion es venerarlas.

Dadme, señora, la mano,
y en nombre de Doña Juana
mi Reyna, el acero. Isab. A vos?

Maria. A mí. Isab. Traidora vassalla,
quièn te da contra tu Reyna
tanta ofadia? Maria. Las varias
mudanzas de la fortuna.

Isab. En reales pechos no mandan;
y así, mejor es que muera
Reyna, lidiando en campaña,
que no vassalla rendida.

Sale Antona.

Anton. Què es de mi Reyna, canalla?
pero aquí està, morid todos. *Embiste.*

Basco. Rayos su furor desata.

Maria. Tèn, Antona. *Vase con los Soldados.*

Anton. Què es tener?

Isab. Angel, que en forma Aldeana
me favoreces, quièn eres?

Anton. Ahora lo verà, muefama,
que pues los diabros machuco,
ell Angel soy de su guarda. *Vase.*

Dent. uno. Muerto soy.

Dent. otro. No hay quien resista
su furor.

Dent. voces. Victoria España.

Salen el Rey, y el Marqués.

Rey. De què sirve la victoria,
si aun no:- pero albricias, alma:
Divina Isabèl? Isab. Señor?

Rey. Prisionera no os llevaban?

Isab. Si; pero aquel rayo vivo,

aquella flecha animada,
aquella tosca Belona,
aquella rustica Palas,
que entre aquellos batallones,
con tan desiguales armas
lidia, me ha dado la vida.

Rey. Heroica muger! Marq. Gallarda.

Sale Antona con dos Vanderas con Armas
de Portugal.

Anton. Ya esto es hecho, Reyes mios,
aquí les dexo à sus patas
en estas rotas Vanderas,
de Antona la Castellana
las propias señas: y à Dios,
que tengo que hacer en casa.

Rey. Bizarra muger, espera.

Isab. No quieres que te dè gracias
de mi libertad?

Anton. Señora,

quien sirve à su Rey, se paga
à sí mismo, con hacer
lo que es deuda en sangre honrada.
Cien Portugeses he muerto,
los demás huyen que rabian;
yo tengo que rastillar,
que soy de oy recién casada,
y si acafo mi marido
viene, y la cena le falta,
darà, con mucha razon,
à llos diabros la batalla;
y así, besandoos las manos,
con que reverencia os haga,
quedad con Dios, y estad ciertos,
que mientras Antona haya
en Castilla, no ha de haver
otros Reyes en España,
que vos, y vos; ò sobre esto
havrà porrazo que caiga. *Vase.*

Rey. Se ha visto muger igual!

Isab. Haced que la sigan, hasta
saber donde vive, à fin
de premiar tan noble hazaña,
como la de oy.

Sale el Conde de Alca.

Cond. Ya deshecho
el enemigo, la espalda
bolvió cobarde. Rey. Sigamos
su alcance.

Todas. Victoria España. Vanse.

Salen Bartolo, y Chamorro con luz.

Bart. Con que à Gila havedes dicho vuestro amor? *Cham.* Por comparanzas:

y ayer cerniendo unas granzas,
lla declarè mi capricho;

ademàs, que fue al Molino,
y yo tras ella antiyer,

y acabado de moler
lleguè à cargarla el pollino;

y quando el costal lle pongo,
no sè por dò resollò,

y Gililla, que lo oyò,
dixo: Papate esse hongo,

yo, como lla vi burlar,
las manos lla así, y beselas,

y aruñomelas, y aruñefelas,
y tornomelas à aruñar.

Tiròme una cox despues,
pronostico de una potra,

y yo tirandole otra,
jugamos ambos de pies;

y durando el retozar,
bolviòme dos, y apareselas,

y tiròmelas, y tirèfelas,
y bolviòmelas à tirar.

Bart. No han malas coces tirado
llas gentes, que en esse egido
à porrazos se han molido.

Sale Antona.

Anton. Alto, Bartolo, al Ganado;
y mi Juan? *Cham.* Ha ido al pradillo,
y en èl los cardos arranca.

Anton. Pues quitame allà essa tranca,
y alcanzame aquel rastrillo:
y Gila?

*Dale la tranca à Bartolo, y Chamorro
la dà un rastrillo, y lino, y sa-
le Gila hilando.*

Gila. Aqui Gila està,
que ha estado sola, esperando,
toda una mazorca hilando.

Cham. Gila del diablo; Gila:
pellizcola? **Bart.** Y si es que us ven?

Cham. Diràn que es mi endilgamiento
rebueno de cafamiento.

Anton. Que vos recojais es bien
los dos, que eis de madrugar
para ir al campo mañana,
que las dos, aunque sin gana,

à Juan hemos de esperar.

Cham. Vamos, pues; ay què mirada
ell alma llevo atordida. *Vanse los dos.*

Gila. Ay Antona de mi vida!
de miedo he estado estrojada
con llas cosas de oy.

*Sientase Antona en una silla à rastrillar,
Gila en el suelo al lado à bilar.*

Anton. Callemos,
Gila, y alto à trabajar:
dime, no sabes cantar?

Gila. Sì; què quierdes?

Anton. Que cantemos,
que assi el sueño se amilana.

Gila. Escomienza à vèr si figo.

Anton. Toso, y Dios vaya conmigo.

Canta. Rastrillabalo la Aldeana,
ò què bien que lo rastrillaba.

Sale el Conde Penamacòr.

Penam. En la batalla perdido,
de mi gente abandonado,
la noche haviendo cerrado,
pequeña luz norte ha sido,
que à esta rustica Alqueria
me conduce; y segun creo,
de este portal:- mas què veo!
es sueño, ò es fantasia?
No es aquesta la Amazona
Villana, que peleò

con tal brio, que excediò
las hazañas de Belona?
pues còmo tan fosegada
se està en su quietud?

Anton. Quièn es?

Penam. Un Capitan Portuguès,
que de la fortuna airada,
que oy el triunfo le quitò,
viene huyendo à vuestra Aldea.

Anton. Quièn contra razon pelea,
què victoria consiguiò?

Penam. A vos vengo, ò soberana
deidad, à vencer mi pena.

Anton. Vengais muy en hora buena.

Canta. Rastrillabalo la Aldeana.

ò què bien que lo rastrillaba.

Penam. Pues yo el mas dichofo he sido,
quando amante:- **Anton.** Fidalgòn,
en effo de amor, chitòn,
y ved que tengo marido.

Penam.

Penam. Marido? *Anton.* Esta voz os cierra
quanto ibais à disvarrar.
Penam. Pues en qué tengo de hablar?
Anton. Cuerpo de Christo, no hay guerra?
decid, con lo que os pasó,
què hará Portugal? *Penam.* No sè.
Anton. No sabe, pues, à la fè,
que hará lo que juzgo yo,
besar la mano à Isàbel,
y à Fernando, en nombre el Quinto.
Penam. A Isàbel?
Anton. Como os lo pinto;
y si no, ay del mundo, y de él,
pues si Antona es de este vando,
con todos ha de acabar,
y por vos he de empezar. *Levántase.*
Penam. Reyne Isàbel; y Fernando:
sossagaos, que yo no quiero
mas, que lo que vos quereis.
Ant. Portuguès, no me engañeis. *Sientase.*
Penam. Así obligaros espero;
que si os amo, de este modo,
quando vuestro gusto figo,
no tendré por enemigo
al vuestro: Ya yo soy todo
de la opinion Castellana.
Anton. Reyne Isàbel. *Penam.* Soy contento.
Anton. Pues con esso và de cuento.
Canta. Rastrillabalo la Aldeana, &c.
Penam. Hay rustica mas preciosa!
Anton. Y cómo os llamais, señor?
Penam. Conde de Penamacòr.
Anton. Vos sois Conde? fuerte cosa.
Penam. Penamacòr soy, en fin,
que mi escasa suerte ordena,
que empiece mi estado en pena,
y que tengà en cor su fin;
porque con este blason
sea, en tan confuso abismo,
pena me cor, que es lo mismo,
que pename el corazon.
Anton. Y diga, señor penado,
la mano no besará
à Isàbel? *Penam.* Si es que me dà
audiencia, à sus pies postrado
Hinca la rodilla el Conde, y tomala la
mano, y ella se levanta.
así su mano besàrà;
pues por vos no lo resisto.

Anton. Què es lo que hace? vive Christo,
que le rastrille lla cara.
Penam. Pues ya merecí tocar
tu mano, ya he de besarla.
Anton. Digo, no quiere dexarla?
pues yo se la harè soltar.
Aprieta la mano.
Penam. Ay infelice de mí!
muger, que me la deshaces.
Anton. Así suelo yo hacer paces.
Al paño Juan de Monroy.
Juan. Antona? pero què vi!
Gila. Tu marido. *Anton.* Suerte dura,
mas yo lo remediare:
Acabe, pues, digame
mi buena, ò mala ventura,
pues es Portuguès Gitano,
que sabe la ignorancia.
Penam. Albricias, estrella mia,
que ya no me huye la mano.
Juan. Otra cosa presumi.
Penam. Dichas la estrella pregona.
Salen Juan. Què es esto? pues vos, Antona,
alargais la mano así!
Anton. Por què no?
Gila. Aquí hay una ruina.
Juan. Quièn es este Cavallero
Portuguès, que de hechicero
à la habilidad se incrina,
y por lla mano te està
cosicofas expirando?
Anton. Aquí te estava esperando
cansada de esperar ya,
quando este Fidalgo entrò,
que en la batalla perdido
de casa se ha guarecido:
à conversar se llegò,
y diciendo que entendia
de rayas, y de señales,
le mostrè yo tales quales
las que en la mano tenia:
entraste en esta ocasion,
y si eres escrupuloso,
para marido zeloso
tengo mala condicion;
y aunque te cause fatiga,
no has de verte satisfecho,
que lo que yo hago es bien hecho,
y sobra que yo lo diga.

Juan. Quien dice, Antona, que no?
 què satisfaccion alcanza
 à mas que à mi confianza?

Penam. Con otra causa la diò: *ap.*
 ella, al passo que valiente,
 es discreta.

Dentro el Conde. Por aquí
 le buscad. *Penam.* Què infelice fui!

Cond. Tome los passos la gente,
 que dicen en esta casa
 el General Portuguès
 entrò. *Penam.* Ay de mi!

Juan., y Anton. Què es aquesto?

Penam. Aquesto sin duda es,
 que viendo los Castellanos,
 que de la fuga el tropel
 librò algunos prisioneros,
 vienen con orden del Rey
 à prenderlos. *Juan.* Pues, y à esso
 què es lo que havemos de hacer?

Ant. Què hemos de hacer? quando un hom-
 aunque enemigo se ve, (*bre,*

toma asilo en nuestra casa,
 librarle: entra tù con èl
 en esse corral, por donde
 escalando su pared
 pueda escapar. *Juan.* Y los que entran
 no nos seguiràn? *Anton.* Yo harè,
 que de este portal no passen.

Penam. Mi vida, heroica muger,
 es tuya; y pues que me librò,
 à Toro à ampararme irè
 de mi deshecha fortuna.

Juan. Venid, señor, y creed,
 que un Castellano en libraros
 no hace poco en buena fè.

Vanse, y quedase Antona.

Cond. Abierta la puerta està.

Salen el Conde de Alva, y Soldados.

Anton. Què es esto? pues què quereis
 en mi casa? *Cond.* Dònde oculto
 està un Cavallero, que
 no ha un hora que ha entrado en ella?
 pero què pregunto? ved
 toda la casa. *Anton.* Miradla,
 que no lo resistirè,
 como à este puesto, que yo
 defendiendo, no me toqueis.

Ponese à la puerta por donde entrò Chamorro.

Cond. Tened, no mireis ya nada,
 què pues, ò por interès,
 ò por miedo, esta Aldeana
 resiste esse quarto, en èl
 està el General. *Anton.* Y digo,
 què le quiere su merced?
 pues yo, si, yo::- *Cond.* En lo turbada
 dà su malicia à entender.

Anton. Mirad que es un buen pobrete,
 y que no ha sabido, hacer
 cosa mala èl en su vida.

Cond. Villana, pues contra el Rey
 te opones?

Anton. Ya havrà escapado, *ap.*
 aora bien puedo ceder.

Contra el Rey yo? Señor mio,
 quanto quisieréis haced.

Soldados. Entremos. *Entranse.*

Anton. Aunque el Pastor
 es un hombre muy de bien,
 y por esso le llamamos
 Cavallero.

Sacan los Soldados à Chamorro en camisa.

Gham. San Andrès,
 San Agapito, San Lefmes,
 y el Santo Zorobabèl
 me favorezcan. *Cond.* Què es esto?

Sold. 1. Señor, en el quarto entrè,
 y si no es este villano,
 que estaba à mas no poder
 durmiendo, no hallè otra cosa.

Cond. Tù me has burlado, muger.

Anton. Yo no soy muger de burlas:
 no es un Cavallero à quien
 buskais? *Cond.* Sì.

Anton. Pues esse mozo
 es un Pastor::- *Gham.* Que yo esté
 de esta suerte! *Anton.* A quien le llaman
 en todo el Lugar, por ser
 mal mandado, y perezoso,
 el Cavallero Ginès.

Cond. Busco à un General, villana,
 y me dà tu rustiquèz
 un Pastor? *Anton.* Aun esso tiene,
 que segun sus mañas, es
 general en todas cosas,
 pero no las quiere hacer.

Cond. Perdimos el tiempo, amigos,
 venid à reconocer

del Lugar todas las casas. *Entranse.*

Anton. Bravamente le escapè.

Cham. Y yo què hago aqui en camisa?

Gila. Acorrucate otra vez.

Anton. Aunque por la lealtad mia

darle la libertad, fue

mal hecho, ya se valiò

de mi; yo sabrè despues

en campaña aprisionarle,

si en mi casa le librè:

y cuidado con Antona,

que por mucho que la veis

por su Patria executar,

aun queda mucho que hacer.

~~~~~

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen por una parte el Conde de Penamacòr con un pendon con las Armas de Portugal; Doña Maria Sarmiento, Don Basco, y Soldados; y por la otra Juan de Monroy, Chamorro, Bartòlo, y otros*

*Labradores, todos con armas.*

*Soldados.* Alfonso de Portugal,

y Juana su esposa reynen.

*Labradores.* No reynen sino es Fernando,

è Isabel. *Maria.* Rustica Plebe,

què haceis? *Juan.* Morir en defensa

de Ila Justicia, y sus Leyes;

y no se ha de profèguir

la aclamacion, que pretenden

hacer de Alfonso los Nobles,

sin que dandonos la muerte

con los Plebeyos acaben.

*Penam.* Presto en purpura caliente

verà anegadas las calles

Toro, si à esso se resuelve.

*Maria.* Barbaros, que sin discurso,

en desordenadas huestes,

siendo desbocado vulgo,

no hay persuasion que os enfrene;

què rustica ceguedad

con descaminos os mueve

à despenaros injustos,

y à destrozaros crueles?

Entendeis lo que aplaudis?

conoceis lo que os conviene?

què derechos estudiasteis?

què escuela os diò parecèr?

Juzgais que al supremo Libro

del derecho de los Reyes,

los furcos del toscò arado

son clausulas suficientes?

Sabeis quien es Don Alfonso?

la justa accion que le impele?

el valor de sus vassallos?

los Heroes de quien descende?

Pues sabed que Doña Juana,

à quien jurò dignamente

Princesa España, es su esposa;

por hija suya la tiene

Enrique el Quarto, jurada

por los mismos que la venden;

Si à las Portuguesas Quinas,

con que el Cielo favorece

à aquel Reyno, pues baxaron

de sus esferas lucientes,

los Leones, y Castillos

se juntan, què Imperio puede

contrastarnos? què Nacion

ha de haver que no nos tiembles?

Abrid los ojos, amigos,

no injusta passion os ciègue:

abrid los ojos, amigos,

buelvo à decir muchas veces,

Alfonso, y Juana dominen;

y ya que los hados quieren,

que Juan de Ulloa mi esposo

haya rendido à la muerte

su real orgullo, el consuelo

à mi vanidad le quede,

de que aun de la lealtad suya

duren en mi las especies,

y de que sea el gran Conde

de Penamacòr quien viene

à succeder en su cargo.

*Penam.* No digais que à succederle,

ni que quien viene à rogar,

à mandar, ò amigos, entre.

Yo un instrumento soy solo,

por quien Alfonso os concede

universal privilegio,

en que por diez años quiere

haceros francos, y libres,

sin que los de Toro pechen,

como hizo ya con Zamora,

que se le rindiò obediente.

Cabeza de esta Provincia  
 hace à esta Ciudad, y ofrece  
 de cada diez de vosotros,  
 al que le toque la suerte,  
 armarle de Cavallero  
 Fijo-Dalgo, sea quien fuere;  
 esto es, porque conozcáis,  
 antes que llegueis à verle,  
 su amor, su magnificencia:  
 que como èl en Toro entre,  
 ni havrà merced que no os haga,  
 ni conveniencia que os niegue.  
 Què decidis de Alfonso, y Juana,  
 Castellanos? *Maria.* Ya què tienen  
 què decir, sin tantas honras  
 anticipadas? merecen  
 que reynen Juana, y Alfonso.  
*Juan.* Eſſo no, los Portugueſes  
 mueran. *Penam.* Muera quien se opone  
 à la razon torpemente.

*Labradores.* Fernando, y Isabel vivan.  
*Portugueſes.* Juana, y D. Alfonso reynen.  
*Salen Antona con otro pendon con las Ar-*  
*mas de Castilla, y Gila.*

*Anton.* Quièn ha de reynar, cobardes,  
 barbara canalla aleve,  
 que entorbiando llos honores  
 acucias llos intereses?  
 Què endiabrada fantasia  
 vos pinta alhagueñamente  
 llas lexanas apariencias  
 de eſſos mentiroſos bienes?  
 Cuidais, que el que es enemigo,  
 y que à ſujetarvos viene,  
 es cariño el que lle guia,  
 para que tan francamente,  
 ſolo por hacervos libres,  
 aſane, gaſte, y pelee?  
 En Isabel, y Fernando  
 teneis naturales Reyes,  
 que con la paz vos mantengan,  
 y que en lla guerra us defienden:  
 Ya eſtàn experimentados,  
 benignos, manſos, prudentes;  
 pues còmo buskais en otros  
 llo que hallais naturalmente  
 en llos que ha elegido el Cielo,  
 como èl ſaibe que conviene?  
 Ay de vosotros, ſi acaſo

dexais torticeramente  
 el bien que eſtá aſſegurado,  
 por el que en duda us prometen!  
 Contarvos quiero aquel cuento,  
 que ya cuido què ſabedes  
 del Can ca al agua llegò  
 con lla preſa que hurtò alegre;  
 y reparando al paſſar,  
 que el eſpejo transparente  
 del arroyo lle ofrecia  
 en lla fugitiva eſpecie  
 de lla ſombra otro pedazo  
 mayor que el que aſido tiene,  
 engañado, y cudicioſo  
 abrió por trocar llas ſuertes  
 lla boca, para agarrar  
 el otro; pero pardieces,  
 que el pedazo què ſoltò  
 llevado de lla corriente,  
 ſin ambos à dos lle dexa,  
 que eſſo, y mucho mas merece  
 quien por lla ſombra deſprecia  
 lla realidad que poſſee:  
 Yo no me meto en derechos,  
 que llos Letragos entienden,  
 ſolo ſè que eſte Rey tengo,  
 y que debo defenderle.  
 Y vos, Mari-bachillera,  
 quièn en diſcorrir vos mete,  
 mas que en plañir vueſtro eſpoſo,  
 ſi es que ya no hay otro en cierce?  
 que quien à ſu Rey lle falta,  
 no es mucho que facilmente  
 trueque llas tocas en cintas,  
 y el mongil en arrambeles.  
 Y vos, Portugueſes finchado,  
 que venis à eſtos pobretes  
 à engañarlos como à niños,  
 con diges, y con preſentes,  
 ſi aun vive Antona García,  
 còmo lograr ſe vos puede,  
 que otra que Isabel en Toro  
 ſe aclame, ni ſe feſteje?  
 Eſte es ſu Pendon, aqueſtas  
 ſus Armas, que ſolo deben  
 por los què fueren leales  
 aplaudirſe, y defenderſe.  
*Maria.* Còmo, ruſtica groſſera,  
 tienes tal reſolucion?

suelta, suelta esse Pendon.

*Terciando el Pendon como pica.*

*Anton.* Haceos, Sarmiento, ancía juera,  
si no quereis que os espete:  
ved llo que us està mejor.

*Penam.* Si ella muere, ay de mi amor! *ap.*  
No así, señora, os inquiete  
el error de essa Villana.

*Maria.* Segunda vez estorvais  
que la mate? no aclamais,  
amigos, à Alfonso, y Juana?

*Portugueses.* Vivan, pues ya la Ciudad  
por sus Reyes los recibe.

*Antona.* Isabela solo vive,  
y Fernando. *Juan.* La lealtad  
nuestra esso solo pregoná.

*Penam.* A ellos, pues, Cavalleros.

*Anton.* Animo, mis compañeros,  
que aquí teneis vuestra Antona;  
y pues el Pendon codicia  
vuestra loca sinrazon,  
con lla vara del Pendon  
us tengo de hacer justicia.

*Juan.* Aquí tienes quien focorra  
la razon que se ventila.

*Gila.* A ellos, Antona, que Gila

tambien se ha buuelto machorra.

*Quita el asta del Pendon, los entra re-*  
*tirando, y Juan de Monroy, Bartolo, La-*  
*bradores, y Gila, y quedase Chamorro.*

*Cham.* El diablo se le reviste,  
à golpes llos despedaza,  
ni un novillo hace mas praza  
por donde quiera que embistes;  
mas ay Dios! que llos Soldados,  
como en guerra sabidores,  
destrozan llos Labradores,  
que ya están desordenados.

*Dent. Anton.* Què haceis, amigos? bolved,  
por què me desamparais?

*no huyais, cobardes. Cham.* No huyais  
despacio, sinos corred;  
tan bien lles và con el ajo  
que el demonio ha rebolvido?

*Dent. voces.* A huir, que nos han vencido.

*Cham.* Aquí llegò mi trabajo:  
ay misero Labrador,  
si me cogen estos fieros  
trogolditas Cavalleros!

*Salie Antona con el asta del Pendon que-*  
*brada, y Doña Maria con una pistola*  
*en la mano.*

*Maria.* No, rustica, tu furor  
te empenhe à ser mi homicida  
roto esse instrumento acafo,  
ò advierte, que solo un passo  
ha de costarte la vida.

*Cham.* Lla mortecina hacer quiero,  
à ver esto en llo que para. *Echase.*

*Anton.* Què te detienes? dispara,  
que à rostro firme te espero;  
mas si la bala me yerra,  
bien te puedes prevenir,  
porque te tengo de undir  
siete estados en lla tierra.

*Maria.* Aun viendo tanta ventaja,  
lidiar tu ardor determina?

*Anton.* No puedo yo ser gallina.

*Maria.* Ya la paciencia se ultraja,  
y ya no es desaire aqui  
la desigualdad que advierte  
quien sollicita su muerte.

*Dispara, y no dà lumbre, y Antona le va*  
*à dar, y sale el Conde Penamagor.*

*Anton.* No te diò lumbre, ay de ti,  
que mueres despachurrada.

*Penam.* Villana, tèn el accion,  
no adviertes, que no es razon,  
à quien està desarmada,  
dar la muerte? airada estrella!

*Anton.* Dice bien, esso le valga;  
y mire lla Mari-hidalga  
quien obra mijor, yo, ù ella:  
ella del fuego valida  
me quiso dar cruda muerte,  
y trocandose la fuerte  
la doy de valde lla vida;  
y es, que me queda esperanza  
de darle muerte mijor,  
sin que se tizne el valor  
al humo de lla venganza.

*Penam.* No obstante (ay rustica bella!)  
mi prisionera sereis.

*Maria.* Despues que la protegeis,  
Conde, quereis ofendella?

*Penam.* Conocido su valor,  
al vando contrario ciño.

*Maria.* Con demasado cariño

la vais cobrando temor.

*Cham.* Si ella escapa, yo à su lado  
escurro como una bola.

*Penam.* Yo soy de esta opinion sola;  
ay de mi amante cuidado,  
si mi intencion no consigo!

*Maria.* Pues otro es mi parecer,  
que yo no tengo de hacer  
aprecio de esse enemigo;  
què batallon invencible  
se os opone frente à frente,  
fino una muger valiente?

*Penam.* Ay adorado imposible! *ap.*

*Maria.* Y valerosa muger,  
què falta puede hacer oy,  
en plaza donde yo estoy,  
ni fuera en que ha de ofender.  
Vete, villana, segura,  
de que à tu esfuerzo no ha havido  
quien en Toro haya temido,  
fino es solo à tu hermosura;  
y asì, distantes tus ojos,  
remoto el peligro està.

*Anton.* Ya me voy; pero quizà  
para llograr llos despojos,  
que menos no haveis echado.

*Maria.* Pues què es lo que tù has vencido?

*Anton.* Aunque el Pueblo haya perdido,  
cierta alhaja que he ganado;  
que ella declare confio  
el valor que osada nuestro,  
pues el que era triunfo vuestro  
ganè por despojo mio:

y es verdad, pues si se advierte, *ap.*

aunque no lo han reparado,  
su Pendon les he quitado,  
y al Alferez di la muerte.

Imaginad de què modo  
lla enigma cos pinto es,  
pues de Fernando à los pies  
de vuestras armas el todo  
llevo, en tanto que otro dia  
pinta otro numero el dadó,  
y en el interin, cuidado,

que aun vive Antona Garcia. *Vase.*

*Cham.* Vive, y vive con Chamorro,  
que llo mismo es pintipara. *Vase.*

*Penam.* Oye, espera, muger rara.

*Maria.* Què haceis?

*Penam.* Si el juicio recorto,  
temo que el Pendon se lleve  
nuestro. *Maria.* No en tanto descuido  
pienso yo; pero si ha sido,  
antes darle gracias debe  
Toro por tan justa accion.

*Penam.* Por què?

*Maria.* Porque en esso muestra,  
que para la lealtad nuestra  
sobraba la aclamacion;  
y si el Pendon se ha llevado,  
no es trofeo el que ha adquirido,  
fino por ver que admitido  
su dueño, le era escusado  
aquella formalidad;  
y asì, de Fernando sea,  
para que las armas vea  
con que se honra esta Ciudad.

*Penam.* La discrecion soberana  
vuestra lo discurre asì.

*Maria.* Conde, lisonjas à mi?  
debo de ser Aldeana.

*Caxas, y clarines dentro.*

*Penam.* Pero què ruido Marcial  
la region puebla vacia

del viento? *Sale Don Basco.*

*Basco.* Aora una espia,  
que es afecta à Portugal,  
avisa que el Rey Fernando  
viene à acamparse à essa vega,  
que el Duero espumoso riega,  
y se descubren marchando  
las Tropas de su Vanguardia.

*Maria.* Ea, bizarra osadia,  
si en la vega aloja oy dia,  
aunque de Xerxes la guardia  
le asista, valiente Conde,  
he de hacerle prisionero.

*Penam.* Còmo?

*Maria.* Declararos quiero  
el còmo, el quàndo, y el dòndeg  
pero me haveis de fiar  
la empresa à mi.

*Penam.* Todo es vuestro.

*Maria.* Pues de Romano Maestro,  
antiguamente labrar  
se dexò essa peña bruta,  
que hasta la vega camina,  
y en ella rustica mina,

que empieza en callada gruta,  
hace adorno à la muralla,  
encubriendo su invencion  
el cubo de un torreón,  
en que un caracol se halla,  
que por su oculto cimiento  
llega en proporcion igual  
al aposento, en el qual  
teneis vuestro alojamiento;  
y si entrando yo por él,

dexando atrás mis cautelas,  
à Guardias, y à Centinelas,  
à la Tienda de Isàbel,  
ò Fernàndo llegar puedo,  
acompañada de vos,  
Don Basco, à uno de los dos  
podré prender, sin el miedo  
de ser en el Campo hallados,  
pues en la mina embebidos  
aun no serèmos sentidos,  
quando estemos sepultados  
en el centro, à quien disfraza  
la maleza que le cierras  
y pues en tiempo de guerra  
no es bien que quede la Plaza  
sin Cabo, y sin General,  
vos, Conde, no hay que arguir,  
de ella no haveis de salir.

*Penam.* Y mi esfuerzo en trance igual,  
permitirà que se cuente  
que à muger tal accion fia?

*Maria.* Aunque tan hermosa oy dia  
no pueda ser tan valiente,  
quiero ver si me hizo el Cielo,  
como quien tanto os desvela.

*Penam.* O, lo que hace su cautela ap.  
por declarar su desvelo!

Donde estais vos, no hay belleza,  
ni hay brio que sombra obscura  
no aprenda en vuestra hermosura.

*Maria.* Pues si os debe mi fineza,  
Conde, alguna estimacion,  
no impidais à mi deseo  
la gloria de este trofeo.

*Penam.* Vuestra es, señora, la accion.

*Maria.* Pues, Don Basco, prevenidos  
cientos y cincuenta Soldados  
tened, los mas esforzados.

*Basco.* De tu valor influidos,

no hay que temer en la tierra.

*Penam.* Todos à vuestra orden vamos.

*Maria.* Pues si la empresa logramos,  
mas que el eco diga: Soldad. Guerra,  
guerra, guerra. Vanse.

*Al son de cajas, y de clarines se descubren en una Tienda de campaña el Rey, la Reyna Doña Isàbel, y Damas, el Marqués de Santillana, el Conde de Alva, y Soldados.*

*Rey.* Valerosos

hijos de Marte bizarros,  
reprimid el fuerte orgullo;  
y pues à vistas llegamos  
de Toro segunda vez  
victoriosos del contrario,  
para lograr nueva empresa,  
descansad, y el celebrado  
marcial aparato siempre  
acredite, Castellanos,  
de que el prudente valor  
se ha de apresurar de espacio;  
Ya Zamora se rindiò,

y aun escapò de sus manos  
Alfonso por alta dicha,  
que à no ser por este acaso,  
oy se huvieran fenecido  
las competencias de entrambos;  
A Pedro de Mazariegòs,  
que por la Puente diò passo  
à mis Tropas, y al valiente  
Juan de Valdès mi vasallo,  
debo este nuevo blason,  
que confio ha de ser fausto  
vaticinio, de que Toro  
ha de ver tambien postrado  
su tenaz rebelde orgullo.

*Isab.* Ya, Catolico Fernando,  
nuestro el triunfo huviera sido,  
à no haver antes llamado  
Zamora à nuestra atencion.

*Det. Ant.* No hay que ponerme embarazos,  
que à Rey, y à Reyna he de habrar.

*Rey.* Què es esto? *Cond.* Que los Soldados  
de tu guardia à una resuelta  
villana impiden el passo.

*Isab.* Dexadla llegar.

*Sa'e Antona con el Estandarte.*

*Anton.* Pardieces,

que quieran , ò no me zampo,  
que llos Reyes nunca tienen  
para leales vassallos  
cerradas llas puertas : aora  
pido llas patas à entrambos,  
y me huelgo que estèn buenos.

*Isab.* Què es esto que estoy mirando !

No eres tú la Labradora,  
à cuyo esfuerzo en el Campo  
debì libertad , y vida,  
el dia que del contrario  
me mirè ya prisionera ?

*Anton.* Lla misma : bravos porrazos  
me llevaron llos sebosos,  
porque estaba dada al diablo  
con su prision ; no es verdad ?

*Rey.* Pues por què à servicio tanto  
aun te negaste à las gracias ?

*Anton.* Deben de estar trascordados:  
no lles dixe que mi Juan  
andaria pescudando  
por su novia , y sin cenar ?  
ademàs , què gran miliagro  
fue llo que tanto encarecen ?

*Rey.* Entrarse por los armados  
Esquadrones , no fue hazaña ?

*Anton.* Què mal conoce , mufamo,  
à Antona ! pues enojada,  
y con lla tranca en lla mano,  
el quedar ninguno vivo  
ha sido mayor espanto ;  
pues poco menos aora,  
mas no ran afortunado  
fue llo de Toro. *Rey.* Què ha sido ?

*Anton.* De enojo vengo que rabio :

algunos del Regimiento,  
y Nobreza , sobornados  
de promessas , que de viento  
hincen altaneros casco ,  
salieron con mucha bulla,  
y gran gala muy ufanos  
à aclamar al Portuguès,  
llamandose sus vassallos ;  
y lla Sarmiento , lla viuda  
del Governador passado  
( mal fuego de Dios lla tueste )  
mos hizo un sermón muy llargo  
sobre esto : ( que tambien tiene  
su Prendicador el Diablo )

mas como llos Labradores  
leyes no hemos estudiado,  
no tenemos por mas Rey,  
que aquel que una vez juramos,  
y pues que Dios mos le diò,  
lle bendiga el Padre Santo :  
Y asì , yo que estaba ya  
avichornada del causo,  
facando vuestro Pendon,  
y repitiendo Fernando,  
hice de su vara lanza ;  
con que ensartaba Fidalgos,  
como suelen en mi Aldea  
llos mairoños en esparto :  
pero , en fin , como eran muchos,  
deshicieron nuestro vando,  
y quedaron vitoriosos,  
aunque bien descalabrados :  
Arrojaronme de Toro,  
pero no se me dà un quarto,  
pues he llogrado con esso  
el venir à vuestro Campo,  
à donde os he de servir,  
hasta que mire postrados  
à effos pies à llos rebeldes ;  
y en señal de esso , entretanto  
de su Pendon llas insignais,  
que tambien lles quité , traigo,  
para que de alfombra sirvan  
à vuestros Reales zapatos.

*Isab.* Notable muger ! *Rey.* Heroica !

*Isab.* Antona , llega à mis brazos,  
que bien tal premio merece  
tanto valor , zelo tanto.

*Anton.* Llo que es por lla voluntad,  
à estàr de Antona en lla mano,  
ya fuerais Corregidora.

*Rey.* Dònde , decid , ha quedado  
vuestro marido ? *Anton.* Yo cuido,  
que tambien lle aprisionaron.

*Rey.* Haced que vaya un Trompeta  
luego à pedirle. *Anton.* De espacio ;  
no està por vos ? pues estese  
à lla sombra aunque sea un año,  
que llos trabajos se hicieron  
para llos hombres honrados.

*Rey.* De capricho es la villana.

*Anton.* Por ser mi esposo , no es craro  
que lle han preso ? pues à quièn

si no à mi toca el llibrarlo?

*Rey.* Por vos tomo yo la causa.

*Anton.* No me diera mas cuidado haverme en estas rebueltas hecho pedázos el sayo, que me diò Juan en lla boda.

*Isab.* De esso tampoco haced caso; pues supuesto que conmigo desde oy haveis de quedaros, porque veas lo que os estimo, y no por decir que os pago, facad un vestido mio

para Antona. *Anton.* Cielo santo, yo vestido de mi Reyna?

*Isab.* Si, Antona, el propio que traigo te has de poner, porque andes à la moda de Palacio.

*Sale una Dama con un vestido de muger rico en una fuente de plata cubierto.*

*Dama 1.* Aqui està.

*Isab.* Vestidla al punto.

*Anton.* Por mi vaya, que rabiando està ya por ser siñora:

*Vàn vistiendo las Damas de Corte.*

Ay, ay. *Isab.* Què es esso?

*Anton.* Llos brazos,

que no llos puedo mover, que metida entre estos palos pecho, y espalda, parezco armado de Jueves Santo.

*Dama 2.* Aquesta es la cota al uso.

*Anton.* No hay uso mas estirado, que yo; y aquesto que arrastra?

*Dama 1.* La falda.

*Anton.* Gentil despacho!

buena estava Antona aora

si tocàran à un rebato.

*Rey.* Que quepa en tal rustiquèz un valor tan esforzado!

*Sale el Marquès de Santillana.*

*Marq.* Del gran Cardenal de España con un pliego està aguardando una posta. *Rey.* Pues ya el Sol se sepultò en el Ocaso, llevadle à mi Tienda. *Vase.*

*Isab.* Antona, despues he de hablar de espacio contigo: en mi Tienda quedas; vestidla bien. *Vase.*

*Anton.* Esso aguardo;

y no me ponen coloñas?

*Dama 2.* Este es el mismo tocado, que su Magestad ayer se puso. *Anton.* Parezco gallo con todo aqueste copete.

*Dama 1.* Què bien ostentas tu garvo!

*Dama 2.* Hermosa estás, à se mia.

*Anton.* Pues yo os juro à non de anafio, que mi Juan, aunque con grillos, no està mas embarazado que yo con estos arrieos.

*Dama 1.* Aqui espera mientras vamos à ver si la Reyna llama. *Vanse.*

*Anton.* Id con Dios, que paseando quedo por desentomirme. *Passease.*

Venlo aqui, por quatro trapos mas, ò menos, es ya Antona Dama de todo boato;

si me vieran en mi Aldea crugiendo seda, y brocado, creyeran que era lla Reyna.

*Sale Chamorro, y vè de espaldas à Antona.*

*Cham.* Sin que ningun embarazo me hayan ponido, pardiobre, que hasta lla Tienda he colado de llos Reyes, por decilles todo el cuento: pero passo, Chamorro, que esta es lla Reyna, y pues se viene à llas manos lla ocasion, mijor será, que añadiendo al cuento algo, lle diga yo mil hazañas, como hacen muchos Soldados, que en lla Corte sin servir echan revefes, y tajos:

Craro està que me darà un bolsillo; y pues es craro, yo lleigo en nombre de Dios. *Llega.*

Señora, à su real mandato

tien aqui su Jamestad

à Chamorro. *Ant.* Què he mirado! ap. por lla Reyna me ha tenido:

yo dissimulo, veamos

llo que quiere. *Cham.* Ha de saber,

que llos de Toro, vellacos,

se han buuelto Portugueseros;

y aunque yo, como un bizarro

Capitan llo defendi

à cuchilladas, dexando  
muertos trecientos y tres,  
y heridos dos mil y quatro,  
quando son mas que llos buenos,  
diz que pueden mas llos malos:  
Digalo Antona Garcia,  
que tambien su sepan quantos  
llevò, maldita ella sea,  
que me cuesta hartos porrazos  
el querer ser marimacha.

*Anton.* Tan mala es? *Cham.* Es un retrato  
de lla Tarasca barbuda;  
y vè su mestè llos pasmos  
cace? pues son, porque yo,  
y otros buenos lla ayudamos.

*Anton.* Pues Chamorro::-

*Cham.* Aora me premia.

*Anton.* Ello es fuerza::-

*Cham.* Brinco, y salto.

*Anton.* Premiar vueffos hechos.

*Cham.* Lindo.

*Anton.* Y mas quando fois criado  
tan leal de vuestra ama. *Cham.* Cierto.

*Anton.* Y así, que murais ahorcado  
dispondrè. *Cham.* San Jesu-Christo;  
pues para ser espantajo  
de higuera tengo yo talle?

*Anton.* No hay medio.

*Salen por la mina Doña Maria, Don  
Basco, y Soldados.*

*Maria.* Ya que llegamos  
desde el pavoroso centro  
de essa mina, hasta el espacio  
que su boca nos franquea,  
à quien las brozas, y ramos  
ocultan la obscura entrada;  
pisad con tiento, Soldados,  
hasta saber::- pero esta,  
segun el règio aparato,  
es la Tienda de los Reyes.

*Basco.* Y aun alli con un villano  
habla una Dama. *Maria.* Fortuna,  
què fuera, si es que reparo  
en el adorno, que fuesse  
Isàbel. *Cham.* No he de dexarvos,  
mi Reyna, sin que el decreto  
revolqueis. *Maria.* Quedo, D. Basco,  
que ella es, al punto essas luces  
apagad, y no perdamos

tiempo.

*Apaga Don Basco las luces, cogenla por  
detràs, y la llevan.*

*Anton.* Pues yo::- mas què es esto?

*Maria.* Un arrojio temerario,  
de quien, despreciando el riesgo,  
viene à buscar el aplauso.

*Anton.* Còmo? *Basco.* Tapadla la boca.

*Cham.* Guardias, Centinelas, Cabos,  
que en la Tienda del Rey anda  
suelta una legion de diabros.

*Anton.* Por mas, traidores ocultos::-

*Maria.* A la mina, què esperamos?

*Anton.* Que intenteis::-

*Basco.* No os detengais.

*Anton.* Que yo::-

*Dent. voces.* En la Tienda, Soldados,  
de la Reyna es el rumor.

*Maria.* Fortuna, ya se ha logrado  
la empresa, à tu cargo queda  
lo demàs: venid cerrando  
la boca à la gruta.

*Entranse con ella por la mina, y salen  
Marquès de Santillana, el Conde de  
Alva, y Soldados con luces.*

*Marq.* Quièn

temerariamente osado

asì alborota la Guardia?

*Cham.* Yo, señor. *Cond.* Pues di, villano  
què haceis aqui, y à què fin  
llamas con estruendo tanto?

*Cham.* Señor, si à mi me dexàra  
formar voz el sobrefalto,  
yo dixera, que à lla Reyna  
en este instante ha robado  
un Duende à mata candelas.

*Todos.* Què decis? *Cham.* Lla verdad habro.

*Cond.* Còmo puede ser, si estaba  
su Magestad poco rato  
ha en la Tienda del Rey?

*Cham.* Digo,  
que con ella estaba habrando.

*Marq.* Quizà, sin verlo nosotros,  
bolviò à la suya; no hagamos  
desprecio de lo que dice.

*Cond.* No decis mal, todo el Campo  
se examine. *Sale Doña Isàbel.*

*Isab.* Dònde vais?

*Marq.* A nada, haviendo llegado  
vues-

- vuestra Magestad. *Cham.* Què es esto ?  
yo debo de està borracho.
- Cond.* Traidor , pues còmo nos mientes ?  
*Cham.* No miento , por San Hilario ,  
que lla vi por estos ojos.
- Isab.* Què dices ?  
*Cham.* Que se han llevado  
à lla Reyna. *Cond.* Pues no la vès ?
- Marq.* Pues no es la que estàs mirando ?  
*Cham.* No señor , que era lla otra.
- Cond.* Què otra ?  
*Cham.* Lla que se llevaron.
- Marq.* Anda , necio. *Cham.* Si lla vi.  
*Isab.* Esse rustico ha juzgado ,  
que era yo Antona Garcia ,  
la que de dexar acabo  
en mi Tienda , y ella ha sido  
la que dice que robaron :  
todos los passos se tomen.
- Dent. unos.* Al monte , à la cumbre.  
*Dent. otros.* Al llano.
- Cham.* Si digo que yo la vi ;  
oy hombre de tres al quarto ? *Vanse.*  
*Sale el Conde Penamacòr.*
- Penam.* O , como siempre es tarda  
al que impaciente una fortuna aguarda !  
y mas quando al peligro corresponde ,  
à que se expuso la Sarmiento.
- Sale Doña Maria por la mina.*
- Maria.* Conde ?  
*Penam.* Señora ? *Maria.* Ya à Isabela  
logrò hacer prisionera mi cautela : (ro  
aún no la he visto el rostro , pues no quie-  
mas que el peligro , porque solo espero ,  
que de tanta victoria  
sea vuestra la gloria :  
ademàs , de que siendo Castellana ,  
fuera accion muy tirana ,  
que à una vassalla vea que se humilla  
la que , en fin , es Infanta de Castilla :  
Don Basco por la gruta la conduce ,  
que à essa boca su termino reduce ;  
vos la recibireis , pues entre tanto  
à elegir su hospedage me adelanto. *Vas.*
- Pen.* Un Soldado foy vuestro solamente.  
*Salen por la mina Don Basco , y Soldados ,*  
*que traen à Antona cubierto el rós-*  
*tro con un bolante.*
- Basco.* Aqui Isabela està.
- Penam.* Pues con la gente  
os retirad , Don Basco.  
*Vanse Don Basco , y Soldados.*
- Anton.* Dònde ha sido  
donde con tanta bulla me han traído ?  
descubrirme deseo. *Descubrese.*
- Penam.* Deme tu Magestad : pero què veo !  
*Ant.* Còmo à mi Magestad : pero què miro !  
con mas causa me admiro.
- Penam.* Antona , pues què es esto ?  
*Ant.* Traidoramente vos hasta este puestro  
me conduçis , y haceis admiraciones ?
- Penam.* Tù en este trage ?  
*Anton.* Ahorremos de razones ;  
à què fin es , si libertad me has dado ,  
segunda vez haverme aprisionado ?
- Penam.* No me preguntes , Antona ,  
la causa , ni los designios  
de este engaño , quando en él ,  
por tenerte à ti , consigo  
la fortuna à que anhelaba ;  
y por tenerte , he perdido  
la ventura que poseo ,  
fin que en tanto laberinto  
sepa què hacer , pues yo solo  
feliz desdichado he sido.
- Anton.* Por què ?  
*Penam.* Porque si te dexo  
donde te trae tu destino ,  
tu muerte es cierta , al airado  
furor de tus enemigos ;  
y de mi amor , la primera  
piedad , si acaso te libro ,  
malogro. *Anton.* Pues què resuelves ?
- Penam.* Cumplir con los dos officios  
de Cavallero , y de amante ;  
y asì , Antona , te suplico ,  
que supuesto que el conducto  
de essa mina has advertido ,  
por èl bueltas à librarte :  
siendo de tal beneficio  
paga , el que me dès palabra  
( pues de ella por tuya fio )  
de que à nadie le reveles  
esse ignorado camino.
- Aunque poco importa , que *ap.*  
le sepa , si yo al proviso ,  
haciendo cegar la mina ,  
qualquier escrupulo quito.

*Anton.*

*Anten.* Aunque lla Praza importàra  
ganar, te ofrece mi brio  
no revelàr el secreto,  
y mi libertad admito;  
mas con una condicion.

*Penam.* Prosigue; que pues me rindo  
à apartarte de mì, nada  
por mas imposible miro.

*Anton.* Pues es, que Juan de Monroy  
mi esposo, venga conmigo.

*Penam.* Ya te lo ofrecì: ha D. Basco?  
*Sal'e Don Basco.*

*Basco.* Señor? *Penam.* Al instante mismo  
decid à Juan de Monroy,  
que venga aqui; ya havràs visto,  
que en nada te dificulto. *Vase D. Basco.*

*Anton.* Mas no llevarè sabido,  
què ha sido esto? *Penam.* Para què?  
*Al paño Doña Maria.*

*Maria.* Pues el hospedage digno  
à tal señora ya queda  
dispuesto (pero què miro!)  
Cielos, esta no es Antona?

*Penam.* Basta (ò hermoso prodigio  
de belleza, y de valor!)  
el que sepas como fino,  
por darte à ti libertad,  
mi libertad sacrifico.

*Maria.* Què escucho!

*Penam.* Y así, no expongas,  
divino imposible mio,  
dos vidas à un riesgo; vete.

*Maria.* A dònde ha de ir, fementido, *Sal'e.*  
cruel, injusto, alevoso,  
esse traidor basilisco,  
de quien huyendo, parece,  
que por esse caso mismo  
le traen conmigo mis hados?

*Penam.* Pues si la haveis conducido  
vos misma, y vuestra es la culpa,  
por què estrañais el delito?

*Maria.* Callad, callad, Conde, y tù,  
monstruo, ò muger, que has venido  
de dos modos à ofenderme,  
quien te ha puesto tan distinto  
trage de quien eres, para  
que mis alientos activos  
se malogren en tu engaño?  
Pues quando traer he creído,

por prisionera à Isabela,  
à ti te traigo? *Anton.* Què has dicho  
à lla Reyna à prender ibas?

*Dent. voces.* Guerra, arma. *Caxas.*

*Penam.* Què intempestivo  
rumor es este? *Sal'e Don Basco.*

*Basco.* Señor?

*Pen.* Don Basco? *Basco.* Ahora han dado aviso  
los Centinelas del Campo,  
de que en tropas divididos  
hasta las mismas murallas  
se acercan los enemigos.

*Penam.* Pues à las armas; y en tanto  
que yo lo que es averiguo,  
aguardadme aqui, señora.

*Basco.* Ya Juan de Monroy me ha dicho  
que venia. *Penam.* Vamos presto. *Vanse.*

*Maria.* Bastaba haver tù venido,  
para que nuestro sosiego  
alteres. *Anton.* Yo te lo fio:  
con que en fin, à nuestra Reyna  
quisisteis (raro delirio!)  
traer prisionera à lla Praza?

*Maria.* Y lo huviera conseguido,  
à no haver en ti trocado  
las señas el hado esquivo.

*Al paño Juan de Monroy.*

*Juan.* Que me esperaba en su quarto  
el Conde, aora me han dicho,  
y así vengo (mas què veo!)  
Antona aqui en tan lucido  
trage? *Anton.* Y lle pesa de verme?

*Maria.* Si frustrando mis designios  
vienes à doblar mis penas  
con tu engaño, no es preciso?

*Anton.* No es por esso.

*Maria.* Pues por què?

*Anton.* Porque aunque no lo ha entendido,  
el corazon allà dentro  
lla avisa de su peligro.

*Maria.* Què peligro?

*Anton.* El que lla espera:

Digame, era mal capricho,  
que lla que con tanto orgullo  
pasò por esse escondijo  
de lla tierra à aprisionarme,  
por esse conducto mismo  
vaya presa, por lla propia  
que hacer prisionera quiso?

*Juan.*

*Juan.* Raro arrojo! *Maria.* Y cómo pienso  
tu despecho conseguirlo,  
si yo con dar una voz  
estorvaré tus designios?  
Ha de la Guardia.

*Juan.* Què mandais? *Salen.*

*Anton.* Juan, à buen tiempo has venido,  
cierra esta puerta. *Maria.* Què intentas  
muger, affombro, ò prodigio?

*Juan.* Ya esta cerrada. *Hace que cierra.*

*Anton.* Que veas,  
què aprisa trueca el destino  
el semblante; pues besando  
llos pies de Fernando el Quinto,  
prisionera de Isàbel,  
pagaràs el atrevido  
intento de ir à prenderla.

*Maria.* Antes, villana, mi brio  
te hará pedazos. *Luchan.*

*Anton.* Ha pobre!  
què intentas doblar un risco?

*Maria.* Ay infeliz! que otro Antèo  
casi en los brazos espiro  
de Hercules. *Anton.* Juan, vè delante.

*Juan.* Absorto obedezco, y sirvo.

*Entranse por la mina.*

*Anton.* Y tù, pavoroso centro,  
recibe en tu obscuro abismo  
un monstruo, que nació à fer  
el affombro de los siglos.

*Maria.* Piedad, Cielos. Soberanos.

*Anton.* Alla voy, Dios sea conmigo.

*Echase con Doña Maria abrazada por la  
boca de la mina.*

\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Salen Antona, Juan de Monroy, Gila,  
y Chamorro.*

*Anton.* Marido, no mas Palacio,  
no mas Corte, vamos presto,  
antes que acafo me busquen,  
de su confusion huyendo.

*Juan.* Cada instante, Antona mia,  
tus cosas entiendo menos:  
quando mayores servicios  
haces à llos Reyes nuestros,  
y por quien esperar debes

mayores gracias, y premios,  
es quando ocultarte intentas?

*Ant.* Dios me entiende, y yo me entiendo:  
Si lla vez que jui señora  
paguè lla pena de serlo,  
yendo por fotos, y cuevas  
à parar à llos Infernos;  
ya que conseguido el triunfo,  
à llas Reales patas dexo  
de Fernando, y de Isàbel  
la presumida Sarmiento,  
à quien sin quererla vèr  
el Rey, la ha mandado à Olmedo  
llevar presa: no es razon,  
que dè una buelta à mi Pueblo  
Tagara Buena, à cuidar  
de lla hacienda que perdemos?

*Cham.* Craro està, que el de Sueldado,  
siendo oficio tan arriesgo,  
bien puede dar mucho honor,  
pero muy poco provecho.

*Gila.* Mateme Dios con mi hornajo,  
mi amasijo, y labadero,  
y coman en pratos doro  
cortefanos avarientos,  
que à mì no se me dà un pito.

*Anton.* Mì Juan, mientras de mas llejos  
se tratare al poderoso,  
se asegura mas el cuerdo.

*Juan.* Tù ya te has buuelto discreta.

*Anton.* Si à fè, todo es dar en ello,  
y lla guerra como dà hambre,  
aguza el entendimiento.

*Juan.* Y con el Conde de Pena-  
macòr, que ayer quedò preso  
en la salida, què haràn?

*Anton.* No sè; porque solo puedo  
decir, que aunque agradecida  
de su piedad, y su esfuerzo,  
quando en Toro me librò,  
hallandome en el encuentro,  
quisiera haver evitado  
su desgracia, fue el empeño  
tal, con que ciega, y rabiosa  
iba rajando, y hendiendo,  
que no viera yo à mi padre,  
aunque lle encontràra en medio,  
del tamaño de una bestia;  
quanti mas un Cavallero

con tanta pluma de gallo,  
que camina por el viento.

*Cham.* Ya hemos llegado à la Venta,  
que viene à caer en medio  
del Campo, y de nuestra Aldea.

*Juan.* Antona, no sè si entremos.

*Anton.* Por què?

*Juan.* Porque està à la raya  
de Portugal, y si dentro  
hay Portugueses, el diantre  
te havrà de llevar con ellos.

*Anton.* No metiendome con nadie,  
tiene muy facil remedio  
esse temor. *Gila.* Ay Antona,  
tienes mal humor, y creo  
que no has de poder contigo.

*Anton.* Ya veràs, *Gila*, si puedo.

*Gila.* Pues esta es la Venta. *Anton.* En ella  
cuido, que mansion harèmos.

*Salen quatro Portugueses, y la Ventera,*  
*y ha de haver à un lado una luz*  
*en un velador.*

1. Ha Ventera? *Vent.* Lo demàs.

1. Hay que comer? *Vent.* De esso trato:  
un conejo hay. 1. No sea gato.

2. Si le comes mayaràs.

3. Dò està el huespede? *Vent.* A Medina  
partiò ayer por una carga  
de vino. 2. Bueno?

*Vent.* No amarga.

1. Pues assad una gallina,  
y la olla apescurada,  
que hay hambre capigorrana.

*Juan.* Portugueses son, Antona,  
llo que hemos de hacer mirad,  
que si paramos aqui,  
temo vuestra condicion.

*Anton.* En posadas no hay question.

*Gila.* Advierte:-- *Anton.* Dexenme à mi:  
loado sea Jesu-Christo.

*Vent.* Por siempre jamàs, amen.

1. El Corpo Santo tambien,  
ò sea entra deiro disto.

*Cham.* Cuyo es esse Cuerpo Santo?

1. San Pedro Gonzalez è.

*Anton.* Esse Castellano juè,  
harto es que lle querais tanto.

1. Ha renegou de Castela,  
è enxergouse en Portugal,

y por isso faz caudal  
dele. 2. Quein reña, *Isabela*,  
ò Dona Juana? *Juan.* Señores,  
aqui no somos Soldados.

3. Pois? *Juan.* Labradores honrados.

1. O, pus sendo Labradores,  
na on facemos de les conta,  
que soun de viva quein vences  
nesun peleja comence,  
que con gente ruin è afronta.

2. Bolvamonos à falar  
Castellano. 1. Aqueiso fin  
que tuda esta è gente roin,  
è non sabe pelejar.

*Cham.* Buena guerra.

3. Hay buena gana,  
y la cena es lo derecho.

*Anton.* Què và que de esta vez echo  
lla Venta por la ventana.

*Juan.* Antona? *Anton.* Ya estás prolijo.

*Juan.* Por amor de Dios, con tiento.  
*Sacan dos bancos.*

2. Yo en este banco me sientto.

*Anton.* Pues yo el contrapuesto elijo.

1. Es que fuera maravilla  
yantar vos con nuestra gente.

*Anton.* Mijor està frente à frente  
Portugal contra Castilla:

huespeda, havrà que cenemos?

*Vent.* No, hermana, ya està embargada

la olla. *Cham.* Ni una tajada

de bacca? 2. Si nos queremos,

bien os la podemos dar,

mas no sufre ancas la olla.

*Anton.* Pues que maten una polla.

*Vent.* No hay pollas para matar,  
fino para poner huevos.

1. Polla vos, y en esse trage?

2. y 3. No las probò su linage.

*Anton.* Sossiguemonos, mancebos,

que cada qual es persona

para comer llo que Dios

lle ayudàre. 1. Y soislo vos?

*Juan.* Tened sufrimiento, Antona.

*Anton.* No bonda llo que he sufrido?

1. No el comer os dè cuidado,

que os sacaràn un bocado.

*Anton.* Y aora he de callar, marido?

*Juan.* Sì, que es chanza.

*Anton.*

Anton. Pues callar.

1. De dònde fois , Aldeana ?

Juan. Soy de Toro , y Castellana,  
que cuido os ha de pesar.

2. De Toro ? no sè què Antona  
de allà nos venden guerrera,  
mucho mas que la fornera

Portuguesa. Anton. Es gran persona.

1. Conoceisla vos ? Anton. Conmigo  
ha dormido mas de un mes.

1. Diz que el nombre Portuguès  
persegue. Anton. Tambien llo digo.

1. y 2. Pues por què ?

Anton. Porque es leal,  
y mientras que ella viviere,  
en Castilla nunca espere  
coronarse Portugal.

Juan. Antona:-

Anton. Ya os he entendido.

Cham. Esta tela se và urdiendo.

Gila. Una ruina està temiendo.

1. Notable muger ha sido !  
pero ella què saca de esso ?

Anton. Llo que en essotro os và à vos.

1. La culpa , yo sè , por Dios,  
quien la tiene. 2. El pocò sèssio  
de muger que se ha metido  
en lo que no la và , ò viene.

3. Hile , ò barra. 1. No la tiene  
fino el tonto del marido;

fi ella fuera mi muger,  
un robe descortezàra -

en sus costillas. Anton. Y es para  
callar esto ? Juan. En mi entender,

no sè yo ; en tu sufrimiento,  
mi Antona , còmo te và ?

pero lo que es por acà,  
algo enfadado me siento.

Cham. Ya huelo lla chamusquina.

Gila. Ya està Antona perdigada.

1. Una muger que es casada,  
en vano à mandar se inclina,  
que usurpar lo que le toca  
al hombre , es mundo al revès,  
y hacer la cabeza pies.

2. Y tienelos una loca ?

1. A muchos dicen que ha muerto.

2. Cuentos de camino son:  
que no es tan bravo el Leon,

como le pintan. Anton. Es cierto;  
pero hablar mal en ausencia  
de llas mugeres , no vèn,  
que no es de gente de bien,  
y que es cargo de conciencia ?

1. y 2. Sufrir una , y veinte veces.

Anton. Pues fanfarrones , soeces,

Alza un banco , y dà tràs ellor.

yo soy Antona Garcia,  
de esta fuerte contaràn  
llas costumbres de mis manos.

Juan. Demos fin de estos villanos.

Anton. Apartate à un lado , Juan,  
que yo sobro à llos que son.

1. Ay , que me ha muerto !

2. Ay ! Anton. Al cabo

conoceràn si es tan bravo

como se pinta el Leon:

tomad las de Villa-Diego,

y desocupar lla Venta

presto. Los 3. Ay semejante afrenta !

1. Pero ya bolvemos luego,  
que bien cerca hay compañía,  
que castigue injuria tal. Vanse los 4.

Anton. Pues cuenten en Portugal  
llo que es Antona Garcia.

Cham. Lindamente te has portado.

Anton. Huespeda.

Vent. Decid ; de miedo

temblando estoy. Anton. Ved si puedo

cenar arriba. Vent. Un terrero

hay en la Venta famoso,

la cena allà subirè.

Anton. Vaya en gracia. Juan. Por mi fè,

que ha sido cuento gracioso. Vanse.

Salen el Conde de Alva , y el Marquès de

Santillana cada uno por su puerta , el Con-

de con Doña Maria , y Soldados ; y el Mar-

quès con el Conde de Penamacòr , y

Soldados que los traen presos.

Cond. Huespeda. Marq. Huespeda.

Vent. Aun hay

otros diablos que me llamen ?

Cond. Quiero saber:- mas què veo !

Marq. Conde , pues còmo distante

tanto del Campo del Rey,

òs hallo en este parage ?

Cond. Lo mismo iba à preguntaros

yo ; pues el Rey , que Dios guarde,  
haviendome ( sin querer  
que le viesse , ni le hablasse  
la Sarmiento ) hecho la honra,  
de que en fè del omenage  
su Alcayde me constituya;  
no quise fiar de nadie  
la conduccion de persona  
tal , y assi sali esta tarde  
de la Armada para Olmedo,  
donde prision , y hospedage  
la sea mi casa , y os hallo  
en la Venta , en que se hace  
noche en el camino , quando  
os imaginè en los Reales:  
què es esto , Marquès ?

*Marq.* Lo mismo

que à vos os sucede , en parte,  
y aun en todo ; pues haviendo  
del reencuentro que se sabe,  
quedado en prision el Conde  
de Penamacòr , su Alcayde  
me nombrò el Rey , dandome orden  
que yo mismo le llevasse  
al Castillo de la Mota;  
y assi , estando de ambas partes  
distante esta Venta , un mismo  
camino à los dos nos trae  
à concurrir en su espacio;  
y pues en dos tan iguales  
empeños la accion es una,  
sepa à què os adelantasteis.

*Cond.* A cumplir mi obligacion,  
registrando estos parages.

*Marq.* Lo mismo vine yo à hacer;  
y assi , mientras se reparten  
Centinelas en la puertas,  
con orden de que embaracen  
la entrada , y salida à todos,  
menos à los que en el trage  
conozcan ser de la tierra  
Labrador , ò caminante:  
quedaoa aqui.

*A Penam. y Vase.*

*Penam.* No hayas miedo,

que yo de este puesto falte.

*Cond.* Dadme , señora , licencia

de que las ordenes passe

à dár à mi gente. *A Doña Mar. y vase.*

*Maria.* En todo

debo hacer lo que ordenareis.

*Sin verse los dos.*

*Penam.* Pues si mi estrella inclemente::-

*Maria.* Pues si mi suerte inconstante::-

*Penam.* Tormentos crece à tormentos::-

*Maria.* Males multiplica à males::-

*Penam.* En vano contra el destino::-

*Maria.* Contra la fortuna en valde::-

*Penam.* El espiritu::- *Maria.* El valor::-

*Pen.* Lidia. *Maria.* Batalla. *Pen.* Combate.

*Los dos.* Pues::- pero què es lo que miro!

*Vense los dos.*

*Maria.* Vos , Conde , en tan miserable  
fortuna , haciendo imposible  
el recurso , à mis pesares !  
què es esto ? *Penam.* Es acreditar  
toda la razon de amante;  
pues quando intentè restado  
libraros à qualquier trance,  
haviendo en una salida  
llegado hasta los ataques  
del enemigo , y no haviendo  
conseguido mi corage  
su ideà , no era razon,  
que el destino se jactasse,  
de que librò al prisionero,  
dexando al libre en la carcel.

*Maria.* Con que vos quedasteis preso,  
la mañana que el abance  
disteis al Real ? *Penam.* No os lo dixo  
la fama , que tanto sabe  
preciar una mala nueva ?

*Maria.* Hallabame yo distante  
del Campo ; pues para hacer  
experiencia del desaire  
de mi estrella , no quisieron  
que à sus plantas me postrasse  
ni Fernando , ni Isabèl;  
y hicieron bien , pues la facil  
mudanza de la fortuna  
no ha de vencer el dictamen  
de que solo à Juana rinda  
legitimo vassallage:

siendo::- *Sale el Conde de Alva.*

*Cond.* Aquel es vuestro quarto,  
señora , quando gustareis  
entrareis en èl.

*Vase.*

*Maria.* Al punto:

què assi la suerte me ataje

el tiempo, en que disponer  
librar al Conde, y librarme!  
Mas yo, en discurrendo à todos  
recogidos, à buscarle  
bolverè.

*Vase.*

*Penam.* O, quànto el rigor  
de las estrellas fatales  
apura mi sufrimiento!

*Sale Anton.* Por mas que Juan me regañe  
salir de mi quarto, oyendo  
à lla puerta el notable  
aparato, con que un preso  
con toda una Esquàdra traen  
à lla Venta, en donde solo  
cercada por todas partes,  
diz que entrar, y salir dexan  
à quien asegura el traje  
de paisano; à fè, que pues  
hallè forma de escaparme,  
he de vèr::: pero què es esto,  
Conde? *Penam.* Antona?

*Anton.* Estraño lance!

Decidme, sois vos el preso  
que con cerimonias tales  
todo un batallon conduce?

*Penam.* Si, Antona, el que tu arrogante  
espíritu ha reducido  
à tanta mudanza. *Anton.* Calle,  
Conde, pues yo en que lle prendan  
he podido tener parte?

*Penam.* A no haver hecho la hazaña  
temeraria de llevarle  
prisionera à la Sarmiento  
por la mina, nunca al trance  
de una arriesgada salida  
se huviera expuesto, el que sabe  
quanto una cercada Plaza  
se arriesga, quando à un combate  
sus esfuerzos aventura:

Mal, Antona, me pagastes  
la libertad que te di.

*Anton.* Y tendrà de què quejarse,  
quando en lla misma moneda,  
como es tan justo lle pague?

*Penam.* Tu esclavo soy. *Ant.* Pues mire,  
yo no puedo declararme  
contra mi Rey, peleando  
contra su Real Estandarte:  
faltar à lla obligacion

que lle debo, es disparate  
imaginarlo; yo misma  
por mi persona, sacarle  
de donde està, tèngo esposo,  
y no es decente que ande  
en estas tracamondanas.

*Penam.* Pues tantas dificultades,  
parece imposibilitan  
mucho mas que persuaden.

*Anton.* No hacen, si repara en que  
no hay ya quien vivo cadaver  
del sueño no està en lla Venta  
el tributo inexcusable  
pagandole à su causancio,  
y solo llas vigilantes  
Centinelas, como grullas,  
no permiten arrullarse.

Estas burladas estàn,  
como à vos os fuera facil  
(pues solo lla confianza

us dexa de aquel que os trae)  
el ponerlos un vestido  
de paisano en un instante;  
pues si tienen orden fixa  
de que el passo no embaracen  
al que fuere Labrador,  
que us escapeis es probable.

*Penam.* No dices mal: solamente  
el que yo esse disfráz halle  
es dificultoso. *Anton.* Espere,  
que, quedese el que quedare  
sin vestido, como està  
en este sitio, me es facil

(pues en lla cama està todos)  
pillar el primero que halle,  
y embiarlele; pero yo,  
porque lla accion se disfrace,  
quedarè à hacer la deshecha. *Vase.*

*Penam.* No havràn visto los anales  
muger mas bizarra! Cielos,  
si ella logra su dictamen,  
felice foy.

*Sale el Marquès de Santillana.*

*Marq.* Còmo, Conde,  
aqui os manteneis tan tarde?

*Penam.* A un triste, no hay otro lecho  
à donde mejor descansé,  
que el de su imaginacion.

*Marq.* Decis bien; pero no obstante,

venid conmigo. *Penam.* Yo os ruego, que aqui me dexeis que aguarde à la Aurora, que à aliviar con sus hermosos celages de prisiones al sentido faldrà presto. *Marq.* No se canse vuestro, afligido discurso,

que tengo de acompañarle por aliviaros. *Penam.* Què es esto, ap. destino fatal? si salen à buscarme con las señas del vestido, à declararse llega todo; si me voy, pierdo la accion de librarme: Fortuna, un instante solo les costaba à tus crueldades tanto! *Marq.* Què determinais?

*Penam.* Irme con vos, à que acabe mi dolor conmigo. *Vanse.*

*Sale Doña Maria.* Apenas siento, que en el sueño yacen, quando salgo à vèr si al Conde diviso en estos parages.

*Sale Chamorro con un vestido de Labrador en los brazos.*

*Cham.* A una persona me dixo Antona que lle entregasse esta capa, esta montera, y este gaban, sin nombrarme, ni distinguirme lla que es; solo dixo, que baxasse al patio, que alli esperaba, y hecho un duende nocturnante pisando mantecas vengo.

*Maria.* A la escasa luz que arde en aquel velador, veo un bulto àzia mi acercarse: quièn es? *Cham.* Señora persona, yo soy, quien viene de parte de Antona, à que usted se ponga este vestido, y se escape. *Daselo.*

*Maria.* Què es esto, Cielos! *Cham.* Que ya lla palabra de librarle ha cumplido, y que así vaya, buelva, y torne, venga, y ande, y no sè què mas me dixo.

*Maria.* La fortuna favorable ap. trae à mis manos el medio de ponerme en salvo, à darme

vestido, que con el mio trueque, supuesto que à nadie, que en aqueste trage salga, es possible que reparen las Centinelas, segun las ordenes: ea, ayudadme, amigo, à vestir.

*Ha de estar con calzones, casaca de hombre, y un faldellin, quitaselo, y se le dà à Chamorro, y ponesse Doña Maria el casacon, capote, y montera.*

*Cham.* Soy yo camarlengo, dueña, ò page?

*Maria.* Tome esos adornos mios, y digale à la que hace públicas con esta accion las maximas que disuade, pues ya poco mas, ò menos penetro à lo que se esparcen, quan por su mal, y mi bien trocò este acaso el semblante, pues el que pensò librar, queda en la prision como antes, y la que presa queria, burla los yerros infames.

Conde, à darte libertad voy: ò permita agradable la suerte, que pues algunas Portuguesas Tropas baten esta campaña, configa (antes que tù desampares este sitio) hallar las que de mi acaudilladas, basten à la hazaña que imagino; preciso es que esta luz mate, porque el rostro no divisen.

*Vase matando la luz.*

*Cham.* Duende, ò dimonio, què haces? quedème à escuras; por dònde me bolverè à mis desvanes, que cargado de basquiñas parezco oficial de Sastre?

Ay, Dios mio!

*Sale Antona.* Aun no folsiega mi discurso, hasta informarse de si saliò el Conde.

*Sale el Conde de Alva.* Viendo, que repetida vez falte de su quarto la Sarmiento,

vengo en su busca. *Anton.* A esta parte  
fiento ruido : es el Conde ?

*Cond.* El Conde soy : quién nombrarme  
puede con voz de muger, *ap.*

Cielos ! *Anton.* Pues por qué no sale,  
si ya ha trocado el vestido ?

*Cond.* Esto es ya de otro semblante.

*Anton.* Quiere , que viniendo el dia,  
su libertad se dilate ?

*Cham.* Sin escalera , y con bulto,  
doy bueltas como un salvage.

*Sale el Conde Penamacór.*

*Penam.* Por si vuelvo à hallar à Antona,  
mi quarto dexo.

*Sale el Marqués de Santillana.*

*Marq.* Al examen  
de las Centinelas salgo.

*Penam.* Pero estos passos cobardes  
me dicen que es ella : Antona ?

*Marq.* Què oigo , dudas ! *ap.*

*Penam.* Dònde el traje  
està , con que libre salga,  
las Centinelas sagaces  
burlando ?

*Marq.* Aqui hay traicion , Cielos ! *ap.*

*Anton.* Con que puede ya escaparse,  
que ya està vestido ? *Cond.* Si:  
finjo , para que declare *ap.*  
todo el hecho. *Ant.* Pues què aguarda ?  
vaya ; y pues llos Generales  
de Portugal tal vez obran  
generosos ;:- *Cond.* Traicion grande ! *ap.*

*Anton.* Sepan , que tambien Antona  
su obrigacion satisface.

*Cond.* Si sabrán , pero de suerte *ap.*  
que te pese : ola , no traen  
unas luces ? *Asela del brazo.*

*Penam.* Què oigo , penas !

*Marq.* Guardias. *Ant.* Confusion notable !

*Marq.* Luces , y armas.

*Salen los Soldados con luces.*

*Soldados.* Aqui están.

*Penam.* Un marmol soy !

*Anton.* Soy un jaspe !

*Cond.* Antona ? *Marq.* Conde ?

*Cond. y Marq.* Què es esto ?

*Cham.* Diò todo el secreto al traste.

*Cond.* Tù no librabas al Conde ?

*Marq.* Vos , engañado , no hablasteis

conmigo , por un vestido  
preguntando ? *Cond.* Què maldades :-

*Marq.* Què cautelas :- *Cond.* Han trocado  
tus pensamientos feales ?

*Marq.* Nuestra confianza injurian ?

*Anton.* Yo, Conde :- *Pen.* Yo, Marqués :-

*Anton.* Si alguien

os dixo :- *Penam.* Si yo he sabido :-

*Cond.* No passéis mas adelante:

Villano , què es lo que ocultas ?

vèn acà. *Cham.* Señores , traten  
de no hacerme mal , por Christo,

que soy un pobre vinagre ;

y si el vestido , que Antona

me diò , para que entregasse

à un hombre , di à una muger,

ella es lla que del potage

tiene lla culpa , pues no

me supo dar llas señales:

este vestido :- *Marq.* Tened,

que no hay quien mejor declare,

que este conocido adorno,

toda la sèrie del lance.

*Cond.* Librar intentaste al Conde,

Antona , y la suerte erraste,

pues librate à la Sarmiento.

*Marq.* Son aqueestas tus lealtades ?

*Cond.* Estas tus hazañas son ?

*Anton.* Si , pues es fuerza que pague

alguna accion , que por mi

hizo en caso semejante:

no soy en esto traidora,

que quien à llas prantas Reales

trae del Rey mas enemigos,

que llos que osan esperarle,

à la que librò un engaño

sabrà prender. *Cond.* No es bastante

essa disculpa à que no

vengas-presa. *Anton.* Y hay quien baste

à tanto ? *Penam.* A tu lado esoy

de qualquiera suerte. *Marq.* Date

à prision. *Anton.* Tiene esso mucho

que hacer.

*Dent. Maria.* Ninguno se salve,

sitiad la Venta.

*Dent. uno.* Arma , guerra.

*Dent. otro.* Dichoso serà el que alcance

dar muerte à Antona Garcia.

*Marq.* Què es esto ? por todas partes :-

*Anton.*

*Anton.* Esquadrones Portugueses  
nos cercan. *Cond.* Sin duda saben,  
que està aqui su General.

*Marq.* Pues no le lleven de valde.  
Al arma, amigos.

*Anton.* Al arma, *Coge el velador.*  
que aora veremos llo que hacen  
llos que mis hazañas culpan.

*Sale Gila.* En armas lla Venta se arde.

*Sale Juan.* Què es esto, Antona?

*Sale la Ventera.* Ay de mi!

*Salen Doña Maria, y Soldados, y pelean,*  
*y Antona riñe con el velador.*

*Maria.* Mueran todos. *Ant.* Ha cobardès.

*Maria.* Antona, mira à quien diste  
libertad. *Anton.* Presto quitarte  
lograrè lo què te di. *Vanse las dos.*

*Todos.* Ya es forzofo retirarse,  
cediendo à numero tanto. *Retiranse.*

*Sale el Conde Penamacòr.*

*Penam.* Pues logrè que me dexassen  
solo con la confusion,  
ella es la que ha de salvarme.

*Sale Doña Maria.* Conde? *Penam.* Señora?

*Maria.* Estais libre?

*Pen.* Si. *Maria.* Pues seguidme al instante.

*Vanse los dos, y sale Antona.*

*Anton.* Ha villanos, no me huyais.

*Dent. Maria.* Quien el designio que trae  
logra, no huye. *Anton.* En vano quiero  
impedir que no se escapen,  
por mas que llas voces digan::-

*Dent. voces.* Arma, guerra.

*Otros.* Al monte, al valle.

*Otros.* A retirar, Castellanos.

*Otros.* Portugueses, al alcance.

*Vase Antona, y salen el Rey, la Reyna,*  
*y Soldados.*

*Isab.* Si es probable la opinion  
de heredar el Reyno Juana,  
mucho la clemencia gana,  
y es necesario el perdon;  
concederle solícito,  
que en una accion que es dudosa,  
seguir la menos dichosa,  
es desgracia, y no es delito.

*Rey.* Bien decis, que la piedad  
vence qualquier diferencia,  
y en hombros de la clemencia

estriva la Magestad.

Pero aora al cerco bolviendo  
de esta Ciudad obstinada,  
su dilacion de mi espada  
està el triunfo deteniendo.

*Isab.* Presa ya Doña Maria,  
por fuerza se rendirà.

*Rey.* No quise verla, que està  
de vuestra soberania  
el respeto con su error  
ultrajado en tal defensa,  
y yo perdono mi ofensa,  
mas no la de vuestro honor.  
Pero haviendo ella faltado,  
y el Governador, que ayer  
quedò preso, es mucho haver  
su rendicion dilatarado

esta Plaza. *Isab.* En caso tal,  
grande arma es su desaliento.

*Dent. voces.* Viva la heroica Sarmiento.

*Otros.* Viva nuestro General.

*Rey.* Què es esto?

*Salen el Conde, y el Marqués.*

*Cond.* Esto es, gran señor,  
à vuestras plantas invictas,  
por sacaros de un engaño,  
daros dos malas noticias.

*Marq.* Antona, aquella Villana  
de quien tan sin razon fia  
vuestra Magestad, faltando  
à la lealtad que es debida,  
nuestro desaire causando,  
essos aplausos motiva.

*Rey.* En Antona caber puede  
traicion! *Isab.* La lealtad vencida  
de Antona! aun no oso creerlo.

*Marq.* Essa aclamacion lo diga.

*Cond.* Esse aplauso lo declare.

*Marq.* Pues conduciendo à Medina  
al Conde yo::- *Cond.* Pues llevando  
yo à Olmedo à Doña Maria::-

*Marq.* Como tù, señor, mandaste::-

*Cond.* Como tù lo determinas::-

*Marq.* Al hacer noche en la Venta,  
que Portugal, y Castilla  
divide::- *Cond.* Al tomar descanso  
en su rustica Alqueria::-

*Marq.* Valiendose de la noche,  
y à su traidora malicia

dan-

dando à Portuguezas Tropas  
el favor que folicita,  
al Conde, y à la Sarmiento  
paso en libertad. *Cond.* No tibias  
procedieron nuestras armas,  
que à pesar de muchas vidas  
logrò el Portuguès la accion;  
y así, por esta enemiga:-

*Marq.* Esta traidora:- *Cond.* Esta aleve:-

*Los dos.* Dicen las voces festivas:-

*Dent. voces.* Nuestros Caudillos heroicos  
vivan Lusitanos. *Otros.* Vivan.

*Rey.* Bien discurro yo en Soldados  
de sangre tan conocida,  
que à poder mas, no dexàran  
presa tanta, en quien estriva  
de esta Ciudad la defensas;  
pero yo harè que mis iras  
de una Villana escarmienten  
las infames osadías.

*Isab.* No obstante, si à mis pies llega,  
pararé el juicio hasta oirla.

*Los dos.* Señor, no es leal Antona.

*Sale Antona.* Se engaña quien tal afirma,

que no es Antona muger  
de traiciones, ni engañas:  
si di libertad al Conde,  
fue porque lla fantasia  
Portuguesa conociese,  
que Fernando no cudicia  
para vencer con llas armas  
llos acasos de lla dicha.

Si desprendi à lla Sarmiento,  
ò fue por lla razon misma,  
ò porque quando en lla Praza  
entrasse yo à escala vista,  
tenga con quien pelear;

que harta lástima sería,  
que falte quien lla defienda,  
haviendo en mi quien lla rinda.

Estos llos motivos son,  
que mi heroica bizarria  
movieron; y si hay quien piense,  
que lla entrada impossibilitan  
en Toro, manda que taña,  
señor, tu trompeteria,  
y rus tambores al arma,  
veràs, y quan presto encima  
de aquellas murallas fixo

tus vencedoras insignias.

*Rey.* No con fantasticas voces,  
Villana, tus atrevidas  
acciones defender juzgues;  
y si tanto te imaginas

lo que las voces abultan,  
haz que las acciones digan. *Vase.*

*Isab.* Lo que se ha visto hasta aora  
es, que à dos traidores libras,  
y esto no es mucha lealtad. *Vase.*

*Anton.* Esto oye Antona Garcia!

*Cond.* Mas valiera haveros puesto  
de parte de quien debiais  
en la pasada ocasion. *Vase.*

*Marq.* Quien à disculparse aspira,  
no està libre del delito. *Vase.*

*Anton.* Caigan sobre mi llas cimas  
de llos montes, y arrancando  
sus craras Estrellas fixas  
el Cielo, abollen sus Orbes  
lla triste persona mia.  
Yo que à Isabela idolatro  
con lealtad heroica, y fina,  
tal oigo de ella, y su esposo?  
ò palabras vengativas!

Estos son Reyes, Antona?  
con solas dos razones  
así asustan, así espantan  
aun à quien no atemorizan  
armadas Huestes guerreras,  
Marciales Tropas unidas?  
Antona, què hemos de hacer?  
Tù, mientras que dures viva,  
estàs sin honor, y el que es  
buen vassallo, no se indigna  
contra su Rey, por razones  
que haiga de ultraje, ù de embidia,  
sino es contra llos que son  
motivo de sus desdichas.

No sè si desesperada,  
pues tan cerca llas orillas  
del Duero estàn, en sus ondas  
sepulte mi triste vida,  
pues no podrè de otra suerte  
mi infaulta estrella enemiga  
borrar. *Dentro Chamorro.*

*Cham.* Si podràs. *Anton.* Què escucho!

*Cham.* Si podràs, si bien caminas,  
vencer el vado, Bartolo.

*Dent.*

*Dent. Bart.* Valganme llas Letanias,  
que en el rio me zampuzo.

*Anton.* De lla contrapuesta orilla  
se arroja un Pastor à llagua.

*Cham.* Bartolo, Bartolo, arriba.

*Anton.* Ya luchando con las ondas,  
que anegarle solicitan,  
à tierra ha salido: el Cielo  
te ampare. *Sale Bartolo, y Chamorro.*

*Bart.* Santa Casilda

sea conmigo; mas què miro!  
no eres Antona? *Anton.* Lla misma:  
Pues què es aquesto, Bartolo?

*Bart.* Què ha de ser? fortunas mias,  
à pagar pecados mios.

*Anton.* Còmo? *Bart.* Como desde el dia,  
ò lla noche, que Don Balco,  
que es quien nos diò lla noticia,  
que prisionera te truxo,  
y que luego tù, atrevida,  
por el mismo escondidito  
llebastè à Doña Maria,  
à cuya venganza el Conde  
hizo otra infeliz salida,  
en que tambien quedò presos  
irritadas las Milicias

Portuguesas, con llos probes  
Paísanos, que dentro habitan,  
diciendo que son traidores,  
los hacen cien ignominias;  
por lo que todos aùnados,  
à salir de estas fatigas  
por su Majador al Rey  
à dalle cuenta me embian,  
de como la Praza tiene  
una Guarnicion muy chica,  
y que si la dà un abance,  
sus personas prevenidas  
tambien se levantaràn  
con armas à lla hora misma,  
y le abriràn una puerta.

Yo por venir mas aprisa  
por un boqueron que tiene  
la muralla ancia allà riba,  
me arrojé al Duero, y pardiobre,  
que aunque ell agua hasta la cinta  
me ha llegado, vengo acà  
para que al Rey se llo diga.

*Cham.* Ya eres hombre de calletre,

Bartolo, pus que te fian  
empresas de Campitanes;  
no sabes tù llas fatigas  
en que se ha visto Chamorro.

*Anton.* O estòy soñando mis dichas,  
ò el Cielo mi rudo ingenio  
para altas glorias inspira.  
Vèn acà, con que esse muro  
tiene conducto, y salida  
al rio? *Bart.* Es un abugero  
à modo de redendija,  
por donde yo con mis cabras,  
quando era Pastor, salia,  
y entraba; mas como caì  
sobre las puntas erguidas  
de tanta quebrada peña,  
que con el rio confina,  
es como si tal no huvieras;  
y asì de èl ninguno cuida,  
ni hay guardia àzia aquella parte:  
por llo que yo, que sabìa  
lla uronera, me escapè,  
y me atrevo à entrar al dia,  
y à salir quinientas veces,  
ya que del vado vencida  
està lla dificultad,  
que por imposible afirman.

*Anton.* Luego si por ella yo  
entrasse en Toro:-- *Bart.* Tendrias  
todo el Pueblo de tu parte,  
que por ti harà maravillas.

*Anton.* Pues Bartolo:-- pero antes  
que llo que intento te diga,  
aguarda: ilustre Monarca,  
heroico honor de Castilla:--

*Sale el Cond.* Quièn dà voces?

*Sale el Marquès de Santillana.*

*Marq.* Què es aquesto?

*Cond.* Como otra vez, atrevida,  
buelves al campo? *Anton.* Ilabèl  
hermosa, señoira mia:--

*Los dos.* Ella està loca. *Anton.* Mis Reyes,  
à vueffa Antona Garcia  
oid.

*Sa'en el Rey, la Reyna, y acompañamiento.*

*Los dos.* Què es lo que pretendes?

*Anton.* Que olvidando las rencillas,  
pues dixisteis, que en llas obras  
llas lealtades se acreditan,

hagais llo que us supricare.

*Rey.* Profigue. *Anton.* Pus ya rendida està Toro. *Isab.* De què suerte?

*Anton.* Moved llas huestes altivas, y sin que tiempo se pierda, assaltad à escala vista

sus muros, que yo entre tanto us franqueare lla subida.

*Rey.* Què dices? *Anton.* Esse villano del causo us darà noticias; y à Dios, que yo voy à Toro à teneros prevenida

lla puerta por donde entreis, y nadie, nadie me siga, que mia ha de ser lla enmienda, pues que fue lla culpa mia. *Vase.*

*Isab.* Notable muger! *Cond.* Al rio ofada se precipita.

*Isab.* Dexenla, que es buena pesca.

*Rey.* Ya, aunque lexos, se divisa, que de las ásperas peñas huella las incultas cimas.

*Isab.* Què intentará? *Bart.* Entrar en Toro.

*Isab.* Por allí? *Bart.* Si, que hay subida, y baxada. *Rey.* Pues tras ella passe alguna Infanteria.

*Bart.* Yo irè, señor, à guiarla.

*Rey.* Y como tù lo consigas te premiarè. *Bart.* Mas no quiero, sinos que pues me apellidan Bartolo à secas, me llamen Bartholomè de lla guia, en tal memoria. *Vase.*

*Rey.* Està bien;

y pues se halla prevenida la gente, amigos, à Toro.

*Todos.* Fernando, è Isabèl vivan. *Vanse.*

*Tocan Caxas, y salen Doña Maria, el Conde de Penamacòr, y Don Basco.*

*Penam.* Ya, gracias al Cielo santo, que de tal riesgo nos libra, estamos en Toro. *Basco.* Y ya en su defensa confia, que sin vos dificultaba.

*Maria.* No pudo temer su ruina, Don Basco, quien la experiencia, y el valor vuestro tenia en su amparo. *Penam.* En vano ya Fernando intenta rendirla,

quando Alfonso con sus Tropas à socorrerla camina.

*Maria.* Pues en nuestro favor, Conde, sin duda el Cielo milita, no hay que recelar.

*Dent. voces.* Al arma, *Caxas.* guerra. *Penam.* Mas què intempestiva alborada toca el campo enemigo? *Basco.* Es, que en seguida como acelerada marcha, à un tiempo en partes distintas puente, y muralla acometen.

*Maria.* No importa, si defendidas estàn de nuestro valor.

*Penam.* Vamos à dar las precisas ordenes. *Dent. unos.* Arma, arma, à ellos.

*Basco.* Conde, esta es mayor desdicha, pues los Paisanos tambien ya contra nosotros vibran las armas. *Penam.* Quièn atrevido serà el que los acaudilla? *Vase.*

*Dent. voces.* Viva Antona.

*Dent. Anton.* Eflo no, amigos, Fernando, è Isabèl vivan.

*Maria.* Cielos, Antona! pues còmo puede ser? *Salen Antona, y Soldados.*

*Anton.* Què se fatigan? de esta suerte.

*Dase la batalla, y los entran retirando.*

*Unos.* Al arma, guerra.

*Otror.* Arma, arma.

*Salen Bartolo, el Marquès, el Conde, y Soldados.*

*Bart.* Seguidme todos, que ya estamos acà arriba.

*Todos.* Viva nuestro Rey Fernando. *Vanse.*

*Dent. D. Basco.* Esta puerta abrid aprisa para que entre, pues Antona ya con su guarnicion lidia.

*Abren la puerta del medio, y por ella entran los Reyes, Damas, y Soldados.*

*Cond.* Entre vuestra Magestad, pues aun antes de rendida Toro, sus puertas franquea.

*Todos.* Fernando, è Isabèl vivan.

*Salen Antona, Penamacòr, y Doña Maria.*

*Anton.* Vivan infinitos siglos

para gloria de Castilla;

y vos, Sarmiento, y vos, Conde,

passad, doblàz lla rodilla  
à su legitimo Dueño.

*Maria.* Ya lo publico rendida.

*Penam.* Vuestras Reales plantas beso.

*Rey.* Què es lo que mis ojos miran!

*Anton.* Aquesto es, señor, cumplir

lla palabra prometida;

aquesto es segunda vez

à vuestras plantas invictas

restituir llos prisioneros

que llibrè mi bizzaria,

y daros de mas à mas

de una Prazza lla conquista;

y si esto à desenojaros

no bastàre, todavia

ved en què quereis, señor,

que mis lealtades us sirvan,

porque de lla misma suerte

arrojada, y atrevida

entrarè por Portugal,

y no dexarè en sus Villas

Governador, que no traiga,

ni Soldado, que no rinda.

*Cham.* Y llo harà como llo dice,

porque lla Antona es maldita.

*Rey.* Labradora prodigiosa,

con cuyo valor se olvida

el de Romanas, y Griegas,

dònde havrà mercedes dignas

à tan gran servicio? *Isab.* Pide,

que ya te estàn concedidas

las que dixeris. *Anton.* Pus solo,

ya que del valor son hijas

mis acciones, al valor

el premio es bien se dirija;

y assi, solamente pido,

que para memoria mia,

para eterna gloria vuestra,

quando lla historia llo escriba,

franca de pecho, y derecho

hagais mi casa, y familia

en todos mis descendientes.

*Rey.* Privilegio de Hidalguia

tienen todos, que en Zamora,

despues la vulgar noticia,

y en Toro, los libertados

llame de Antona Garcia.

*Anton.* Escrava vuestra soy siempre:

ea, Juan, mis valentias

dì aora que son locuras.

*Juan.* No haya miedo que tal diga.

*Bart.* Ya semos todos Hidalgos.

*Isab.* Vos, pues valor os indigna

contra femenil contrario,

mas desaira, que acredita;

salid luego de mi Reyne,

à donde Juana se sirva

mejor de vuestra lealtad.

*Rey.* Tambien vos, Conde, en albricias

de este triunfo, libertad

teneis. *Penam.* Vuestra esclarecida

pièdad perfecciona el triunfo;

y vos, señora, si el dia

que perdeis la Patria, hay prenda

què esta desgracia compita,

mi mano à vencerla aspire.

*Maria.* Mejoròse con tal dicha

el ceño de mi destino. *Dale la mano.*

*Cham.* Pues para mi no se endilga

lla honra, sea el provecho.

*Anton.* No basta, que à mi me sirvas?

*Cham.* Aora que eres Hidalgo

moriràs de hambre en dos dias.

*Juan.* Dichofo quien tal muger

tiene. *Cham.* Y tù, què dices, Gila?

*Gila.* Que esta es mi mano.

*Cham.* De puerca; *Danse las manos.*

mas venga. *Cond.* Y las voces digan,

celebrando triunfo tanto:--

*Todos.* Fernando, è Isàbel vivan;

y aqui, Senado, dà fin

esta historia peregrina

de la conquista de Toro,

y Heroica Antona Garcia.

# F I N.

Con licencia, en Valencia, en la Imprinta de Joseph, y Thomà de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1781.